



Universidad de Chile

Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:

Movimientos Sociales y Política Popular en Chile Contemporáneo.

Vanguardias político-militares de izquierda y la autodefensa de masas en las tomas de terreno de la población Necedal de Puente Alto (1984)

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

Sebastián Fuentes Flores

Profesor guía: Pablo Artaza Barrios y Sergio Grez Toso

Santiago de Chile

2020

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	1
INTRODUCCIÓN	2
1. CONTEXTO HISTÓRICO	5
1.1 Movimiento de Pobladores y Las Tomas de Terrenos.	5
1.2 Contexto económico y Jornadas de Protesta Nacional	12
2. AUTODEFENSA MILITAR DE MASAS Y LAS TOMAS DE TERRENO DE LA POBLACIÓN NOCEDAL EN PUENTE ALTO.	20
2.1 Partido Comunista de Chile y la tarea militar	20
2.2 Del MAPU Tradicional al Lautaro	24
2.3 Toma y Retoma de Terreno En La Población Necedal de Puente Alto.	28
CONCLUSIONES	35
BIBLIOGRAFÍA	37

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer en primer lugar a mi familia, en especial a Libertad y Alejandro, mis padres sin cuyo esfuerzo nada de lo que soy ahora sería posible, a mi abuelo Armando Flores, quien fue parte importante del desarrollo político por el cual he pasado. En segundo lugar, a mis compañeros/as de universidad, quienes durante la carrera hemos podido fortalecer lazos de solidaridad académica y en la vida, y no de competencia fruto del actual modelo neoliberal. También al Centro Cultural y Deportivo “Déjame Ser”, vecinos y vecinas de mi villa, con quienes hemos podido desarrollar un trabajo social y cultural en el territorio, el cual me ha hecho crecer como persona.

Y por último a todas las y los combatientes que lucharon contra la tiranía de Pinochet, que sacrificaron familia, estudios y su vida, con el fin de derrocar a la dictadura: mención especial para Julio Valencia, Luis Emilio Mendoza “Milo”, Patricio González, Raúl Gálvez... y muchos compañeros y compañeras que cayeron en la lucha por una sociedad más equitativa y justa...

INTRODUCCIÓN

En el siguiente trabajo de investigación, buscaremos dilucidar el desarrollo que tienen las vanguardias político-militares de izquierda con respecto a la autodefensa de masas, durante el periodo de dictadura militar en Chile, a partir del estudio de su papel jugado durante las tomas de terreno que acontecen en la segunda mitad del año 1984 en la población Necedal de la comuna de Puente Alto, esto en el contexto del surgimiento de las Jornadas de Protesta Nacional (1983-1987). Las tomas de terrenos desarrolladas durante el periodo de las Jornadas de Protesta Nacional (1983-1987) fueron incluidas en el repertorio de acción de la puesta en marcha de la implementación militar dentro de la línea política del PC-FPMR y el MAPU-Lautaro, siendo una de sus aristas político-estratégicas el carácter de autodefensa de masas.

Frente a este contexto, nuestra propuesta se centra en estudiar en profundidad el quehacer militar de las vanguardias políticas en el plano local, específicamente en la toma de la población Necedal de la comuna de Puente Alto, analizando al poblador y militante dentro de esta acción. Es por lo anterior que esbozo como una hipótesis posible que la toma de la población Necedal fue un ejemplo del desarrollo de la autodefensa militar de masas, donde después del fracaso de la primera toma, en los últimos días de septiembre del año 1984, provocó el levantamiento de retomas, donde las vanguardias político-militares jugaron un papel protagónico, lo que complementa e incentiva el desenvolvimiento de los pobladores/as en esas ocupaciones del fundo San Luis de Puente Alto. Esta participación de organizaciones político-militares se relaciona con un proceso de radicalización por parte de la Coordinadora de Allegados de Puente Alto, avanzando hacia la decisión de la realización de dicha toma. De esta manera, se desarrolló una conciencia colectiva en el movimiento de pobladores/as, haciendo expresa la necesidad de una combatividad más frontal contra la dictadura.

A modo de objetivo general, en esta investigación me propuse comprender la política de autodefensa militar de masas del PCCh y el MAPU-Lautaro, en el plano local, de los militantes y pobladores/as participantes en las tomas de terreno desarrolladas en la población Necedal de Puente Alto, a través del estudio del papel que jugaron y su función. Para esto, trabajé según los siguientes objetivos específicos:

1. Mostrar el recorrido del movimiento de pobladores/as, las tomas de terreno y la política habitacional en Santiago desde su conformación en la palestra nacional, hasta principios de la década de los 80”.
2. Explicar la crisis económica y el resurgimiento de la protesta en dictadura.
3. Identificar la construcción de la tarea militar y sus particularidades en el PC-FPMR y el MAPU-Lautaro.
4. Distinguir estructuras y acciones en torno a la autodefensa militar de masas de las vanguardias político militares en la toma y retoma de la población necedal de Puente Alto.

Este proyecto se propone como objetivo principal, el analizar la relevancia en el plano local el desarrollo de la autodefensa militar de masas del PCCh y el MAPU-Lautaro, en las tomas de la población Nocedal de Puente Alto, las que se llevaron a cabo en la segunda mitad del año 1984. Para realizar dicha tarea se va repasar la historia del movimiento pobladores, la toma de terreno, y la evolución de la política habitacional en Chile, principalmente su avance a lo largo del siglo XX, hasta el inicio de la década de los 80 (objetivo 1.1). En segundo lugar, revisar el desarrollo de la crisis económica de 1982 y las protestas nacionales, esto a través de dar contexto de la época, y su influencia en las manifestaciones de 1983, a la cual también le haremos un seguimiento a estas, como van evolucionando en torno a las formas de luchas, (objetivo 1.2). Para el cumplimiento de estos objetivos se realizará principalmente una revisión historiográfica.

Junto con esto, nos interesa identificar los postulados teóricos de la Política de Rebelión Popular de Masas del PC y los planteamientos de la nueva política del MJL, la cual se relaciona con la revolución de lo cotidiano. En este punto nos enfocaremos en revisar los boletines del exterior publicados en torno a lo planteado desde el área militar, y documentos de los plenos políticos de ambas organizaciones, acercándose desde la bibliografía (objetivo 1.3), sumada percepciones de la época acerca de lo militar, que podamos indagar en base a fuentes orales.

Para un acercamiento al estudio del caso planteado, vamos a reexaminar la prensa escrita a la cual se tiene acceso, principalmente de forma virtual y digitalizada. En ella se menciona la toma a la cual hacemos alusión, dicha observación se realizará para puntualizar algunos hechos dentro del proceso de radicalización del movimiento de pobladores dentro de la comuna de Puente Alto, para lo cual se han identificado los siguientes medios: AIR (Agencia Informativa de la Resistencia), Apsi, Análisis, Cauce, Solidaridad, y el diario Puente Alto al Día. Entre los aspectos a analizar consideré: la existencia de una planificación desde el punto de vista logístico de las acciones realizadas, además de la utilización de armamento más sofisticado en los intentos de tomas en la comuna de Puente Alto, donde se ve una participación de los pobladores en las tareas militares guiadas por el MAPU-Lautaro y el PC-FPMR, proliferando el principio estratégico de la autodefensa de masas, el cual fue en aumento desde la primera toma del 28 de septiembre, hasta una de las acciones más mediáticas de este proceso llevada a cabo por la Coordinadora de Allegados de Puente Alto, hecho registrado como la retoma del 20 de Octubre 1984.

Para lograr cumplir los objetivos específicos 1.3 y 1.4, advierto que las fuentes escritas serán insuficientes para su realización, no obstante, recurriremos a las entrevistas como fuente primaria, principalmente para poder dar cuenta del involucramiento por parte de la estructura partidaria, tanto del PCCh y el MAPU-Lautaro, además de incluir no solamente a los militantes de organizaciones políticas, sino que también a los mismos pobladores que tomaron responsabilidades en la acción. Estas entrevistas serán realizadas 1) con una metodología semi abierta, con el fin de que los entrevistados puedan explayarse y relatar con el máximo detalle posible. 2) Además debido a las temáticas abordadas en este trabajo, no irán con el nombre verdadero, sino que con pseudónimos o chapas. Lo anterior, con el objeto de identificar qué estructura del quehacer militar fue la que operó con mayor o menor cantidad en estas tomas de

terreno, entendiendo que las organizaciones ya mencionadas eran clandestinas en la época, para lo cual existen aspectos que solo nos podrían explicar de mejor manera quienes eran parte de las acciones. Es por aquello, que esta investigación se posiciona desde la Historia Reciente, adoptando su metodología para lograr los objetivos propuestos, buscando complejizar temas ya estudiados como la PRPM y la práctica insurreccional mapucista-lautarina en el plano local.

La estructura de este informe de grado consta de dos apartados, el primero tendrá como objetivo contextualizar la conjunción entre el avance del movimiento de pobladores, y la crisis económica de 1982, con sus consecuencias directas, las jornadas de protestas nacionales. Luego, el siguiente apartado ahondará principalmente, en el desarrollo militar del PCCh y MAPU-Lautaro, y aspectos de esta que resaltan la radicalización del movimiento popular, en la toma y retomas de la población Necedal de Puente Alto. Analizando el accionar que tiene las vanguardias de forma local, en su desarrollo operativo y logístico. El tercer apartado del informe, será a modo de conclusión resaltando así los resultados de esta investigación.

1. CONTEXTO HISTÓRICO

1.1 Movimiento de Pobladores y Las Tomas de Terrenos.

El movimiento de pobladores surge en el contexto de desarrollo de lo que se conoce como Cuestión Social, durante la Crisis del Centenario a principios del siglo XX en Chile. En este escenario, y estableciéndose una continuidad histórica con el proceso anterior, se desarrollaron circunstancias de marginalidad y precariedad en el ámbito urbano, manteniéndose durante todo el centenario. Esto se puede observar en un primer momento con la problemática de la vivienda en los llamados conventillos en la ciudad de Santiago, cuya existencia se proyectará en el tiempo con distintos matices, siendo así un espacio donde se activarán las acciones reivindicativas en torno al tema habitacional.

La capacidad de organización y acción de los pobladores fue tomando fuerza principalmente desde la década de 1950, con la aparición de asentamientos informales como las *poblaciones callampas* (su nombre aludido principalmente a la rapidez de su establecimiento a través de tomas y campamentos), donde sobresalen hitos como lo fue la conformación el año 1947 de la toma “Zañartu”, y una década más tarde, en 1957, la población “La Victoria”¹.

Política de Estado y el avance hacia la toma de terreno

Desde la segunda mitad del siglo XIX, ya se podían observar ciertos aspectos de precarización en torno a la temática de vivienda social, en la cual el conventillo era el asentamiento generalizado dentro de los grupos más pobres de la ciudad. Su origen viene del abandono de casas por parte de sectores aristocráticos, subdividiendo las casas y cobrando arriendo por su habitabilidad². Las primeras acciones en torno a la problemática de vivienda estuvieron en un primer momento al alero de la acción benéfica de la Iglesia, y posteriormente en medidas implementadas por el Estado, siendo una de ellas la Ley de Habitaciones Obreras de 1906. En los inicios del siglo XX “*la ubicación de los sectores populares en las ciudades en desarrollo tomaba lugar en la periferia de las mismas o fuera de sus límites formales*”³. Esto se verá radicalizado por un crecimiento importante de la población en la ciudad de Santiago, llegando a duplicar el número entre los años 1907 a 1930 aumentando de 332.724 a 696.231⁴.

Se observa a partir de la década de los 50, un deterioro en las condiciones de vida de los más pobres en la ciudad, demostrado en el Censo realizado en 1952, el cual dejó en evidencia que alrededor de un 36% de la población en Santiago vivía en poblaciones callampas, viviendas deterioradas, o simplemente en condición de allegados, es decir, no tenían una vivienda propia⁵. Lo anterior decantó en una nueva política pública con la creación de la CORVI (Corporación de

¹ Garcés, 2002, p.6.

² Hidalgo, 2002, p.85.

³ Guiskin Rodríguez, 2018, p.12.

⁴ Hidalgo, 2002, p.104.

⁵ Garcés, 2013, p.78.

la Vivienda) de parte del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo en 1953⁶. A pesar de esto, los objetivos planteados por esta institución serían insuficientes. En respuesta a la deficiencia de las políticas públicas en torno a vivienda en octubre de 1957 se realiza la toma de “La Victoria”, la cual va a ser una forma de dar una solución a la precaria asistencia estatal. Podemos ver que a través de la ocupación firme y concreta del terreno, los/as pobladores/as fueron capaces de dar solución de manera autoconvocada y organizada a uno de los problemas más graves que los/as afectaba, sin quedarse a la espera de una respuesta estatal rodeada de incertidumbre, algo que consigna claramente Garcés: “... si el Estado no atendía las demandas por la vivienda de los pobladores, ellos mismos, de manera organizada, podían tomar sitios y levantar sus propias poblaciones”⁷.

En el siguiente gobierno, electo como presidente de la república Jorge Alessandri, no existió un cambio significativo en la situación de acceso a la vivienda. De hecho, surgió una nueva toma emblemática de pobladores el año 1961 de nombre “Santa Adriana”. Fue desde 1964 en adelante, con el gobierno de Eduardo Frei Montalva, cuando se abrió una primera vinculación con las organizaciones de pobladores gracias a la creación de la Consejería Nacional de Promoción Popular, la cual modificaría las dinámicas de la relación de los pobladores con el Estado, teniendo en esta política impulsada por el gobierno un “interlocutor especializado en sus asuntos y demandas”⁸. Esta experiencia llevó, a que en el año 1965 se creara el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU)⁹.

Si bien el impulso de la política de promoción popular fue un avance (en el sentido de una vinculación con las organizaciones sociales y con la demandas de los pobladores), ello no fue suficiente, debido a que “la construcción de nuevas viviendas, la demanda y la presión poblacional la superó por completo”¹⁰. Ejemplo de esto fue lo sucedido en marzo del 1967 se llevándose a cabo una nueva toma bautizada como “Herminda de la Victoria”, ubicada en el sector norponiente de la capital, la cual sería el inicio de un proceso de crecimiento de la ocupación de terrenos, principalmente en la ciudad de Santiago. Hasta el año 1970 se realizará un estimado de 150 tomas de sitios, como señala Garcés: “durante 1967 se realizaron 13 tomas de sitio, 4 en 1968, 35 en 1969 y 103 en 1970, totalizando 155 tomas en estos cuatro años”¹¹. Podemos ver que la toma de terreno como una forma de lucha reivindicativa no se detuvo, debido al alto déficit en torno a la vivienda para los pobladores, sumado a que la política habitacional no daba abasto.

Dentro del gobierno de Salvador Allende, hubo una reestructuración del MINVU, creándose un Sub Departamento de Campamentos, la Oficina del Poblador, y el Departamento de Ejecución Directa de obras de construcción, para así formular el Plan de Emergencia de 1971, que

⁶ Hidalgo, 2000, p.6.

⁷ Garcés, 2013, p.79.

⁸ Ibíd.

⁹ Medina, 2019, p.58.

¹⁰ Garcés, 2002, p.350.

¹¹ Ibíd.

contemplaba la construcción de viviendas y urbanización de sitios¹². Estas medidas buscarán instaurar “una nueva forma de relación entre el Estado y el movimiento de pobladores”¹³. La Unidad Popular se dispuso a establecer la vivienda como un derecho irrenunciable, así se inició la construcción de 79.000 viviendas y la urbanización de 120.000 sitios¹⁴, las formas de expresión en torno a la demanda de los pobladores fueron en alza (ya sea institucionales o ilegales), en concordancia con un desarrollo de las organizaciones de vivienda, sumada la disminución de la represión al accionar del movimiento popular “*Los pobladores comenzaron a tener acceso a viviendas definitivas, modificaron su posición en la sociedad, y transformaron las principales ciudades chilenas, que comenzaron a surgir nuevos barrios populares*”¹⁵.

Pobladores en dictadura

El golpe de Estado de 1973 fue un punto de inflexión de la avanzada del movimiento de pobladores en sus reivindicaciones sociales y políticas, originado por la masiva represión, por un lado, hacia partidos políticos de izquierda, como también al movimiento social en su conjunto, el cual vivió un letargo en su desarrollo¹⁶. En el mundo poblacional el principal instrumento utilizado por la dictadura cívico-militar fue el allanamiento de barrios considerados como “populares”¹⁷ y activos políticamente. No obstante, desde 1976 en adelante se vuelve a rearticular un proceso de reconstrucción del tejido social, que se basó en experiencias solidarias y comunitarias que van a implicar un reencuentro de los sectores populares. Esto se refleja principalmente en la proliferación de comedores populares, centros de apoyo escolar, talleres productivos, comités de vivienda y de los sin casa, levantados por ONG, sectores de la iglesia, centros juveniles, y agrupaciones de mujeres¹⁸.

La situación de los pobladores durante la dictadura, fue compleja desde el punto de vista de lograr cumplir sus demandas por el derecho a la vivienda y otros derechos sociales, situación dada, en primer lugar, por la represión que ejercieron las Fuerzas Armadas y de Orden en contra, y en segundo lugar, por la implantación de un modelo económico neoliberal, en donde no estaba prevista darles solución integral a las demandas de los sectores populares, a pesar de que el total estimado de familias sin vivienda alcanzaba la cifra de 276.607¹⁹. Este escenario conlleva un retroceso del reconocimiento legal del sector de los pobladores como un sujeto negociador ante el Estado, rompiendo con el impulso y empoderamiento de las organizaciones sociales que habían dado los dos gobiernos anteriores (DC y UP), donde se plantean dos funciones relevantes. En primer lugar luchar por mejores condiciones de vida de las personas, y en segundo lugar ser un

¹² Garcés, 2013, p.81.

¹³ Valdés, 1987, p.8.

¹⁴ Garcés, 2013, p.80 y 81.

¹⁵ *Ibíd.* p.84.

¹⁶ Angelcos & Pérez, 2017, p.97.

¹⁷ *Ibíd.* p.85

¹⁸ Garcés, 2017, p.123 y 124. Planteada por el autor como la 1ra etapa del proceso de articulación del movimiento popular, siendo el segundo el que se desarrolla ya en las jornadas de protesta nacional.

¹⁹ Iglesias, 2011, p.201.

espacio articulador de la construcción de una comunidad en las poblaciones²⁰, donde los pobladores habían logrado ser considerados como un interlocutor válido para la institucionalidad gubernamental.

En este sentido, desde esta falta de validación por parte de los pobladores frente al gobierno dictatorial, Iglesias señala que *“A partir de 1976 se aprecia un resurgimiento de la organización poblacional con cierta fuerza y alejada de las estructuras formales respaldadas por la Ley N° 16.880 (de Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias)”*²¹. Estas organizaciones principalmente relacionadas con las Organizaciones Económicas Populares (OEPs), que se dedicaban a buscar estrategias para el desarrollo de la subsistencia popular, en la cual se verán iniciativas para el consumo básico (ollas comunes, y comprando juntos) comités de problemas habitacionales (de vivienda, y allegados o también conocidos como los “sin casa”), como también otros de tipo solidario y culturales.

Política de habitacional de la dictadura

La política de vivienda desarrollada en el régimen dictatorial va a romper con los planes de integración fomentados por los dos gobiernos anteriores (Frei y Allende). El Estado, inmediatamente sucedido al golpe militar, va a comenzar progresivamente a perder su protagonismo en el rol de la economía. Bajo esta perspectiva, la dictadura consagró como objetivo final que el control de la oferta y demanda en torno proyectos habitacionales quedará sometido a manos de los privados, dejando al Estado con un carácter y rol subsidiario. Una de estas transformaciones impulsadas por el régimen se materializa en el Programa de Subsidio Habitacional en el año 1978, el cual mercantiliza el derecho a la vivienda, y posteriormente la desregulación del mercado del suelo a través de la Política Nacional de Desarrollo Urbano²², buscó culminar el proceso de transición mixta en torno a la permanencia del Estado en la asignación y facilitación de viviendas hacia los sectores más pobres, buscando eliminar el rol del Estado en este proceso, esto en medida de que *“los sectores populares, por su cuenta adquirieran una vivienda en el mercado privado”*²³.

Es necesario revisar el proceso de construcción del Programa de Subsidio Habitacional, ya que es una síntesis de varios decretos que va a promulgar la dictadura, para cumplir sus objetivos en torno a la política habitacional. En primer lugar, lanza la Política hacia las Poblaciones de Emergencia, el cual buscaba dar solución transitoria a las problemáticas de sectores marginales. En 1975 se creó el Programa de Viviendas Sociales Básicas (PVB), el cual buscaba *“satisfacer las necesidades de las familias de más bajos ingresos que vivían en condiciones de marginalidad habitacional”*²⁴. Esto conlleva situaciones de precariedad, inseguridad, sanidad o por ser terrenos inapropiados para el establecimiento de asentamientos humanos, buscando dar una posibilidad de

²⁰ Medina, 2019, p.80.

²¹ Iglesias, 2011, p.213.

²² Angelcos & Pérez, 2017, p.97 y 98

²³ Iglesias, 2011, p.137.

²⁴ *Ibíd.* p. 138 y 139.

optar a una vivienda a las familias que no podían acceder a adquirir una en el sector privado, ni tampoco al financiamiento bancario, por lo que implementó un subsidio estatal para ayudar al acceso de estas: *“incluía un subsidio directo del Estado que alcanzaba hasta el 75 por ciento del valor (de tasación) (...) un crédito hipotecario que entregaba el mismo SERVIU, a un plazo no superior a 20 años y a una tasa de interés real anual del 8 por ciento.”*²⁵.

Situación de allegados y erradicaciones

Si bien se notaba un carácter distinto a las políticas de vivienda de los gobiernos anteriores, el modo de actuar no dejaba ver aún un quiebre drástico en torno a la continuidad de algunas prácticas. A partir de 1976 en adelante se produjo un viraje en la política habitacional, donde *“Fue entre 1975 y 1976 en que el Estado definió la línea de su nueva política habitacional, centrada en los subsidios y abandonando el rol más activo que tenía hasta entonces en el financiamiento y construcción de viviendas permanentes”*²⁶. Aun así, veremos que la política del subsidio habitacional se mantiene, este fenómeno provocó que las familias de allegados no pudiesen optar a la casa propia sin tener que endeudarse por un largo periodo de tiempo. Esta situación fue empeorando mientras se acercaba la década de 1980, lo cual sumada la crisis económica entrante y la precarización de los pobladores. Ocasionó que estos no pudiesen optar realmente a una solución habitacional acorde a sus recursos económicos *“(…) desde el mismo momento del golpe de Estado, la situación económica fue dramática afectando con mayor generalidad e intensidad a los pobladores por tener menos capacidad –ahorro– de hacer frente a períodos de recesión”*²⁷.

Esta mantención de las malas condiciones de vida de los sectores populares era avalada por el creciente Estado subsidiario establecido gracias al modelo político y económico implantado por la dictadura militar. A la fecha del 31 de diciembre de 1976 el déficit de vivienda alcanzaba un número de 600.000 viviendas, proyectando en el tiempo según el crecimiento de la población a 10 años en adelante que el número aumentaría al millón²⁸. Sin embargo según Necochea existían distintos tipos de allegados, en primer lugar están los económicamente dependientes que comparten vivienda con otra familia, el segundo tipo es la familia independiente viviendo en la casa de otra familia, en tercer posición está el caso de la construcción de una vivienda dentro de un hogar, luego de una división del suelo residencial, y finalmente los arrendatarios de una pieza o una vivienda en una propiedad residencial, hacia el año 1983 existen alrededor de 152.406 de allegados en el área metropolitana, quienes habitaban, en su mayoría, en superficies menores a los 20 metros cuadrados²⁹.

En 1979, el gobierno dictatorial el gobierno dictatorial desarrolló la política de erradicación de campamentos, porque debido al contexto económico explicado anteriormente, muchas familias no logran acceder a la vivienda, a causa de no tener la capacidad de ahorro necesaria para los

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Guiskin Rodríguez, 2018, p.22

²⁷ Iglesias, 2011, p.135.

²⁸ *Ibíd.* p.190 y 191

²⁹ Necochea, 1987, p.94.

subsidios entregados. Es en este contexto que se desarrolla la política de erradicaciones de campamentos. Esta consiste en el “traslado de aquellos campamentos ubicados en terrenos cuyo valor de mercado no guarda relación con la capacidad de pago de los pobladores”³⁰. A pesar que esta política se formaliza en 1979, anteriormente ya se habían realizado erradicaciones de numerosas familias a comunas periféricas de la ciudad de Santiago, estas son por ejemplo: la operación Confraternidad I Y II, la primera se dio en 1976-1977 y la segunda en 1978-1979, estas erradicaciones se llevaron a cabo mediante el engaño y la fuerza³¹. Se da un estado de desorden en la planificación de los programas habitacionales, además se refuerza la política de juntar a los *pobres con los pobres*. Toda política de reagrupación se realizaba en correlación directa con el valor que el mercado le da al suelo. Este compendio de factores hará aparecer la figura del allegado como un nuevo actor social dentro de la realidad chilena. Sumada a esta situación se da que el Programa de Subsidio Habitacional queda obsoleto de inmediato para las familias allegadas, ya que cuando se otorgaban, o se erradicó un campamento, solo debía moverse el asignatario, sin los allegados que tuviese en su casa, y al no contar con condiciones de tener un ahorro previo, ni de optar a un crédito hipotecario³².

Llegada la década de los 80, se observa una reorganización de los vínculos anteriores al golpe de estado por parte de los pobladores, primero a través de la experiencia vivida por los Comités Zonales (los cuales se desarrollaron con el aval de algunas iglesias, siendo los entes formales ante las autoridades públicas, antes de la proliferación de comités de vivienda, de allegados o de los “sin casa”). La primera Comisión Zonal de Vivienda nació impulsada en gran parte por el Vicario Episcopal y Obispo Auxiliar de Santiago³³, estos espacios zonales quedarán obsoletos debido a que no cumplían con su objetivo, que era dar solución habitacional. En adelante y en conjunto con la radicalización de las problemáticas habitacionales y de los allegados, se van a constituir organizaciones más amplias y de carácter reivindicativo, *“tres líneas estratégicas dentro del movimiento popular, “una que se mantuvo en el nivel de la negociación y de la vía reivindicativa de mejoras al Estado, otra que se concentró en la acción específicamente comunitaria y una tercera que buscó nuevas formas de lucha, radicalizándose”*³⁴. En especial después de los años 80 van a proliferar las que radicalizarán y explorarán nuevas formas de luchas, ante las respuestas negativas a sus demandas de parte de las instituciones centrales y comunales.

A finales de la década de los 70 se produjo una reestructuración de las estructuras organizativas de los pobladores. En 1979 se crea la Coordinadora Metropolitana de Pobladores (METRO), posteriormente la Coordinadora de familias Sin Casa, y en 1980 la Coordinadora de Agrupaciones Poblacionales (COAPO), ya en octubre de 1981, se realizó el Congreso Nacional de Pobladores, bajo el lema la vivienda es un derecho, de este encuentro nació la Comisión Nacional

³⁰ Valdés, 1983, p.9

³¹ Iglesias, 2011, p.199.

³² *Ibíd.* p.201 y 202.

³³ *Ibíd.* p.189.

³⁴ *Ibíd.*, 2011, p.212 y 216.

de Pobladores, la cual agrupará a las organizaciones ya mencionadas, y estas seguirán creándose organizaciones de tipo local en el periodo de las Jornadas de Protesta Nacional³⁵.

Reaparición de la toma de terreno

Las tomas de terreno durante la dictadura pasaron por una larga pausa, y su vuelta como forma de lucha no fue sino hasta el mes de junio del año 1980, al producirse un intento de ocupación en la comuna de Pudahuel, en donde alrededor de 57 familias intentaron hacer uso de un sitio, lo cual no duraría más de algunas horas debido al actuar de Carabineros. El mes próximo, otro intento de ocupación de terreno se dio en la comuna de La Granja, en la actual población La Bandera, donde después de dos años de tramitación sin respuesta, se llegará a efectuar esta acción, acompañada de 300 familias. Sin embargo, tendrá los mismos resultados, en esta oportunidad los pobladores se refugiaron bajo el amparo de la Iglesia Católica³⁶, lo cual le irá dando más peso a las reivindicaciones en torno a la vivienda. La respuesta del gobierno y su disposición hacia las organizaciones por la vivienda, se pueden sintetizar en una declaración emanada por el MINVU el año 1980, la cual expresa que: “Ni a los ‘Comités sin Casa’, ni a ninguna otra organización similar, le reconoce este Ministerio la representación de los pobladores. Este tipo de organizaciones son sólo una clara expresión de manejos demagógicos en busca de ejercer presiones ilícitas instrumentalizando a los pobladores, quienes en definitiva son los más perjudicados”³⁷.

Entrado el año 1982 se desarrollaron nuevas tomas de terrenos, una de ellas en marzo en la población La Victoria, comuna actual de Pedro Aguirre Cerda, acción que se había realizado ya un año antes, con alrededor de dos mil allegados, y en donde se desalojó en horas de la madrugada. En el segundo intento fueron alrededor de 400 familias, otra intención fue en el sector de Pudahuel Sur, la que también fue desalojada y los pobladores tuvieron que salvaguardarse en una plaza de juegos de la parroquia San Luis Beltrán. A inicios de 1983, en el mes de febrero diversas tomas se llevaron a cabo, una en la comuna de La Cisterna, con alrededor de 40 familias que ocuparon un terreno municipal, otra ocupación se dio en San Miguel, en una cancha de futbol, donde participaron allegados de las poblaciones Aníbal Pinto y La Legua, y por último a fines del mismo mes 365 familias se tomaron un basural en el sector de Lo Sierra³⁸.

Lo anterior da cuenta, de un resurgimiento de la toma de terreno, que incluso con los niveles de represión que existen en dictadura, se ven obligados a este tipo de acciones por parte de las organizaciones de pobladores, esto debido a que en 1983, el déficit de viviendas es cercana a las 850 mil viviendas, y el promedio de construcción anual entre los años 1974 y 1982 era de aproximadamente 30 mil³⁹. Estas condiciones serán la antesala al primer llamado de protesta nacional por parte de la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) en mayo de 1983 *“Entre enero y febrero de 1983 proliferaron las tomas. En ese contexto estalló también la primera*

³⁵ Ibíd. pp.208 y 211.

³⁶ Valdés, 1987, p.8.

³⁷ Iglesias, 2011, p.207.

³⁸ Ibíd. p.207, 225 y 227.

³⁹ Bravo, 2017, posición 1602.

jornada de protesta nacional”⁴⁰, e incluso ya iniciadas las jornadas de protesta, en algunas comunas las tomas se desarrollaron como forma de lucha reivindicativa contra la política de vivienda de la dictadura, a lo cual se sumarán los efectos de la crisis económica de 1982.

1.2 Contexto económico y Jornadas de Protesta Nacional

El golpe de estado del 11 de septiembre de 1973, fue la herramienta de la burguesía para truncar un proceso de avance hacia el socialismo en Chile, lo cual remite a una discusión ideológica acerca de la importancia que tiene o debiera tener el Estado en la economía, para lo cual la nueva derecha política va a sostener la idea del libre mercado y por tanto de la no injerencia sobre el quehacer de los agentes privados⁴¹. Fue un grupo selecto de economistas de la Universidad Católica llamados los Chicago Boys “Ellos traían consigo la visión casi romántica de salvar a Chile y modernizar su economía; aseguraban tener la formación técnica, la decisión y el talento para ello”⁴², quienes van a asesorar a la dictadura militar, estableciendo, en base a condiciones propicias como lo fue un estado de represión constante al enemigo político, cambios radicales en la economía chilena, lo que facilitó la instalación del neoliberalismo en el país⁴³. Esto en base a un experimento monetarista, que buscaba principalmente implementar políticas económicas antiestatistas, para cumplir dos objetivos, en primer lugar combatir el alto porcentaje de inflación que hubo en 1973, y en segundo lugar aumentar sus ganancias del capital⁴⁴.

Política económica de la dictadura

Las primeras acciones de la derecha económica fueron deshacer las transformaciones realizadas por la Unidad Popular, lo que denominaban la “cultura del reparto”, realizándose bajo tres reformas principales: *apertura comercial, la liberalización del mercado financiero interno y la apertura a los flujos de capital externos*⁴⁵. Bajo este marco general se decreta la liberación de precios y salarios, reducción del gasto público, rebaja y abolición del gravamen a las utilidades de empresas privadas, restauración del derecho de propiedad a través de la devolución de tierras y empresas ocupadas o intervenidas de forma “ilegal” según los grandes capitales. Ya en el año 1974 “257 empresas y alrededor del 30% de la tierra expropiada “ilegalmente” por el Estado fueron devueltas a sus antiguos dueños; el 20% fue rematada entre habitantes no rurales, y otra parte fue parcelada y distribuida individualmente entre campesinos”⁴⁶.

A principios de la década de los 80, en Chile se plantea la idea de un “milagro económico”, comenzando a llegar las primeras tarjetas de crédito (1979), junto con la introducción en el mercado de bienes de consumo principalmente extranjeros, “... *televisores y radios japonesas*,

⁴⁰ Iglesias, 2011, p.227.

⁴¹ Meller, 1998, p.61.

⁴² Bravo, 2017, posición 653.

⁴³ Meller, 1998, p.193.

⁴⁴ Bravo, 2017, posición 625.

⁴⁵ Dourojeanni y Price Elton, 2002, p.7.

⁴⁶ Bravo, 2017, posición 614.

automóviles coreanos (la cantidad de vehículos en Chile se triplicó entre 1975 y 1982), perfumes franceses y whisky escocés.”⁴⁷. No solo en las nuevas oportunidades de obtener bienes se vio la mejora económica, después de una encrucijada por parte de los Chicago Boys, lograron reducir de una inflación de los últimos meses del periodo de la Unidad Popular de un 600% a menos de un 10% en 1981, un crecimiento económico del 8% entre el periodo de 1976-81, se triplican la exportaciones llegando a una cifra de US\$4.705 millones en 1980, se produce una disminución del déficit público, un aumento en los salarios reales en un 9%, y el crecimiento de las importaciones en un 21,8%⁴⁸. El crecimiento en el consumo se había visto anteriormente, de hecho el año 1971, existió también una mejora económica “*Mientras el boom del consumo del año 1971 fue financiado con emisión monetaria interna, el boom del consumo del “milagro económico” fue fundamentalmente financiado mediante endeudamiento externo*”⁴⁹, ese endeudamiento va a ser importante al evaluar las causas y consecuencias de la crisis económica venidera en el año 1982, y si bien entrado el año 1975 hubo también una recesión, no alcanzará las consecuencias sociales y políticas que se desarrollaron en la década de 1982.

La primera recesión económica ocurre en 1975, donde se intentó realizar una política con un enfoque únicamente monetarista basada en la idea de la estabilización de la inflación heredada del gobierno de Salvador Allende, para lo cual realizaron medidas en dirección de una “*contracción monetaria y control de los salarios nominales*”⁵⁰, esta se podría definir como una primera fase de la política económica de la dictadura. Ahora bien, este modo de operar generó una contracción en el año 1975, la cual se materializó en la reducción del Producto Interno Bruto (PIB) en un 13,3%, y además de una tasa de desempleo de 14,9%, que irá en alza hasta el año 1978 alcanzando la cifra de un 19,5%⁵¹, en 1976 alrededor de 200.000 hombres trabajaban en la pavimentación de carreteras y otras labores, esto bajo el Programa de Empleo Mínimo (PEM) instaurado por la dictadura cívico militar de Pinochet para solventar mínimamente las condiciones económicas⁵². Desde el año 1976 comienza una segunda fase, en la cual se pusieron en marcha un cambio de estrategia, que buscará aumentar la expectativa de producción interna, buscando aumentar los precios de esta, utilizando como medio para el cumplimiento de este objetivo la competencia externa, ese mismo año se anuncia el Programa de Recuperación Económica, prolongándose hasta el año 1981, entre el primer y segundo semestre la inflación disminuirá de un 90% a un 40%⁵³.

⁴⁷ Sater, y Collier, 2019, p. 316.

⁴⁸ Meller, 1998, p. 195 y 196.

⁴⁹ Ibid. 197.

⁵⁰ Dourojeanni y Price Elton, 2002, p.6.

⁵¹ Meller, 2005, p. 10 y 39. Los datos en torno al desempleo, fueron considerados aquellos que incluyen dentro de las cifras a los Programas de Empleo Público.

⁵² Sater y Collier, 2019, p. 314.

⁵³ Dourojeanni y Price Elton, 2002, p.6.

Crisis económica de 1982

La crisis económica de 1982 tiene como antecedente el cambio monetario implementado en 1979, el cual buscó acomodar el peso chileno al dólar estadounidense (tasa cambiaria fija 39 pesos por dólar), medida que se contextualiza con la segunda crisis del petróleo. Dicha situación provocó que hubiera un desequilibrio entre el dinero que ingresaba y el que salía. Si bien hacia el año 1981 el superávit fiscal se encontraba normal, la forma en que éste se mantuviese así fue a través del endeudamiento, por intermedio de créditos otorgados del extranjero, lo que a su vez indujo a una ampliación del gasto interno y posteriormente un déficit comercial “*El Estado subsidiario debió hacerse cargo de las deudas empresariales invirtiendo cifras considerables*”⁵⁴. Las peores consecuencias se implosionan en el año 1982, “*la deuda externa, a fines de 1977 esta ascendía a US\$5.200 millones; a fines de 1982, había alcanzado la suma de US\$ 17.100 millones*”⁵⁵, el PIB descendió en un 15%, , al año siguiente las bancarrotas ascendieron a 800 (triplicando al número de los años anteriores), el desempleo estaba por encima del 20% obligando a aproximadamente 500.000 personas a integrarse al PEM y POJH, el segundo promulgado en esta nueva crisis llamado Programa Ocupacional para Jefes del Hogar⁵⁶.

El PEM y el POJH⁵⁷, fueron relevantes dentro de lo que se considera el sistema de trabajo en dictadura, serán estos programas una forma de aliviar la falta de empleo tanto en la crisis de 1975, y con más fuerza en 1982. Viviana Bravo dirá sobre estos: “*década– tenían carácter de “transitoriedad” y eran dependientes de las municipalidades, estos trabajadores no eran considerados funcionarios del Estado, no tenían derecho a indemnización, asignación familiar, colación, ni menos a sindicalizarse*”⁵⁸, estos trabajos los podemos catalogar de precarizados en comparación con otros sectores, sumado que también tuvo un componente importante de personas de campamentos y allegados, a veces el gobierno utiliza estos programas para la realización de erradicaciones, además de funciones menores que estaban a cargo de los municipios: “*los beneficiados recibían entre US\$ 20 y US\$ 40 por mes como indemnización de cesantía*”⁵⁹.

Costos sociales de la crisis y las jornadas de protesta nacional

A diferencia del periodo de recesión anterior, el pueblo chileno en 1982 pasó por un periodo en el que Mario Garcés llamará *reconstrucción del tejido social*, el cual fue un proceso de encuentro por parte de los sectores populares, donde proliferan la organización y la solidaridad para resistir los embates económicos en las poblaciones, con el nacimiento de iniciativas como por ejemplo las ollas comunes, *comprando juntos*, etc. Si bien en un inicio la mayor parte de estas

⁵⁴ Bravo, 2017, posición 862

⁵⁵ Meller, 1998, p. 198. A finales de 1982, había alcanzado la suma de US \$17.100 millones. En 1983, su monto era aproximadamente un 13% superior al PGB.

⁵⁶ Sater y Collier, 2019, p. 316.

⁵⁷ El Programa de Empleo Mínimo (PEM) fue creado el año 1974, y el Programa Ocupacional para Jefes del Hogar (POJH) en 1982.

⁵⁸ Bravo, 2017, posición 896.

⁵⁹ Meller, 1998, p.198.

actividades eran llevadas a cabo bajo el alero de la iglesia, más adelante hubo un impulso hacia la creación de organizaciones para los sin casa, centros juveniles, bolsas de empleos, organizaciones de mujeres, y algunas más⁶⁰. De esta forma, las organizaciones que lucharon en los años posteriores contra la dictadura, tuvieron un espacio de encuentro dentro de las poblaciones, y estuvieron más preparadas a la hora de plantearse la realización de las protestas antidictatoriales. Este encuentro fue anterior a la jornadas de protesta nacional iniciadas el 11 de mayo de 1983, mediante, en primer lugar, actividades heterogéneas de diverso alcance y eficiencia principalmente de dimensiones sectoriales, las cuales consistieron en manifestaciones relámpago, marchas de convocatorias medias, repartición de panfleto, acciones de sabotaje, e incluso algunos bombazos que se dan entre los años 1981 y 1982; y en segundo lugar las marchas del hambre convocadas el día 19 de agosto y 2 de diciembre del año 1982, y en marzo de 1983, ambos modos de acción organizados por organizaciones sociales y el Partido Comunista de Chile, comenzando a *disputar la calle* a la dictadura, mostrando un ánimo distinto de los sectores populares ante la represión policial⁶¹.

Las Jornadas de Protesta Nacional, que se extienden desde el año 1983 hasta 1987, surgen en un clima de crisis económica, por lo que se relacionan con la *doctrina del shock*, a través de la cual se implementan las políticas económicas neoliberales, principalmente en la radicalización de estas a partir de 1976. Dichas políticas tendrán sus consecuencias más expresas entre 1981-1982, puesto que “(...) *los sectores populares, por sus efectos, se ven ante situaciones que agudizan aún más sus problemas de subsistencia, de salud, vivienda y acceso al trabajo*”⁶². En este sentido, la precarización de las condiciones de vida de los pobladores va a ser fundamental a la hora de entender la masividad de las protestas, junto con la diversidad de formas de lucha que se desarrollaron. A ese respecto, la protesta generará dos relaciones desde parte de la sociedad civil: una conflictiva con el aparato estatal, y la otra con ánimos de restaurar los lazos de diversos actores sociales y políticos, que habían sido disgregados por la acción represiva de la dictadura. Será en el desarrollo mismo de las manifestaciones donde se generará una “*reconstitución de expresiones de la sociedad civil, que se expresa directamente en la lucha contra el régimen*”⁶³.

Ahora bien, ¿Qué sucedió? ¿Por qué tuvieron que pasar diez años de dictadura militar para que resurgiera la protesta social? Se plantean tres aristas fundamentales para explicar esta reaparición. En primer lugar, un descenso de la represión policial en comparación a los primeros años de producirse el golpe militar; en segundo lugar, la situación económica; y en tercer lugar la recomposición de una oposición política. Pareciese que se había perdido el miedo por parte de los sectores populares, se volvía a alzar la voz exigiendo cambios profundos, y que no solo se adoptaran ciertas medidas: de lo que se trataba era de una crítica al modelo político, económico y social, en el cual primaba el crecimiento económico del capital financiero⁶⁴. Ya desde 1982 se venía viviendo un cambio en la disposición de las personas a la manifestación social: las *marchas*

⁶⁰ Garcés, 2013, p.123.

⁶¹ Bravo, 2017, posición. 2656 y 3271.

⁶² De la Maza y Garcés, 1985, p.10.

⁶³ *Ibíd.*, p.19.

⁶⁴ Moreno, 2009, p.107-108.

del hambre (la última desarrollada a fines de marzo), que fueron solo un antecedente a lo que sucedería 2 meses más tarde, donde “comenzó a percibirse un cambio notorio en el ánimo y disposición de la gente”⁶⁵.

El 11 de mayo de 1983 se realiza la primera protesta nacional, desde la Confederación de Trabajadores del Cobre (una de las organizaciones sindicales más fuertes, entendiendo su papel estratégico en la producción a nivel nacional sumado el peso histórico y prestigio como organización de base). Ya hecho el anuncio generó expectativas en la población, dejando sin vuelta atrás el llamado a huelga⁶⁶. Si bien la jornada de protesta como forma de expresión de descontento fue un éxito, en un principio se contemplaba la realización de un *paro productivo*. Este llamado fue recibido por distintos sectores de la población, trabajadores, activistas de derechos humanos, estudiantes, pobladores, y mujeres⁶⁷. Lo significativo de esta protesta es la idea de una diversidad de manifestaciones, donde cada sector social se las ideaba para poder participar en las protestas. Una de ellas, el cacerolazo, ya tenía antecedentes como forma de descontento popular, esto en las protestas contra la Unidad Popular, pero “(...) Durante la dictadura fue retomada y pasó a ser parte fundamental del acervo expresivo de la oposición al régimen, una forma de hacerse oír que podía realizarse sin la necesidad de exponer el cuerpo”⁶⁸.

Los organizadores de la primera jornada quedaron impresionados con los resultados de esta movilización, principalmente por la amplitud que se produjo, sobrepasando totalmente al sector sindical, llegando al sector poblacional, siendo principalmente en horarios nocturnos, a territorios periféricos de la ciudad de Santiago, en la cual las organizaciones de pobladores fue crucial: Será “*el despertar de las mayorías silenciosas*”⁶⁹. La protesta sobrepasó, en expresiones de lucha, a las formas tradicionales del movimiento obrero, esta estrategia “*condenso a un movimiento sectorial e interclasista, que dio más opciones que el paro o la huelga*”⁷⁰, cuando se revisan las orientaciones hechas por la CTC del actuar en la protesta, se observan formas pacíficas de manifestación, algunas de ellas como no enviar a los niños y niñas a las escuelas, no comprar, no hacer trámites, y si va en vehículo conducir lentamente y tocando la bocina⁷¹. En este sentido se mezclan este tipo de acciones con un comportamiento más cercano a la revuelta, lo podemos visualizar en el copamiento de calles, barricadas, fogatas, saqueos y enfrentamientos de forma frontal contra la dictadura y sus símbolos⁷², esta experiencia se basó en romper la rutina, la normalidad, y las presiones que involucra la vida cotidiana.

Un aspecto importante será la pasividad en un primer momento de las fuerzas represivas. Una de las razones será la sorpresa que va a producir el accionar de la sociedad, siendo en un

⁶⁵ Bravo, 2017, posición 3254.

⁶⁶ *Ibíd.*, posición 3828.

⁶⁷ Hidalgo, 2018, p.96.

⁶⁸ Bravo, 2017, posición 3300.

⁶⁹ *Ibíd.*, posición 3873.

⁷⁰ *Ibíd.*, posición 3858.

⁷¹ Moreno, 2009, p.114.

⁷² Bravo, 2012, p.103.

primer momento la estrategia de la dictadura no dar importancia al desarrollo de las protestas. A medida que las jornadas vayan siendo noticia en la contingencia nacional, será imposible seguir con este actuar, y se adoptarán medidas coercitivas. Esto lo podemos observar en el desarrollo de la primera protesta, en horas de la tarde, ya se anunciaba sin mayor envergadura el llamamiento por parte de la CTC, pero lo que no se tenía en cuenta aún era la adopción por parte de las poblaciones y las dinámicas que desarrollan sobre la manifestación, la cual se dará principalmente de noche, y con un carácter confrontacional⁷³. Será en estas donde la represión policial se verá con más fuerza, ya pasada horas de la noche la respuesta no se hizo esperar, comenzando con operaciones rastrillo donde se realizaron allanamientos masivos en poblaciones, llevando luego a los pobladores a lugares abiertos para hacerlos esperar de pie durante horas⁷⁴.

Pasada la primera protesta, comienzan a proliferar las acciones antidictatoriales, por lo cual se comprende el 11 de mayo como exitoso y se conforman organizaciones que puedan convocar a las siguientes manifestaciones. Es así como el 21 de mayo se conforma el Comando Nacional de Pobladores (CNT), y finalizando el mes se forma el Comando Nacional de Organizaciones Sociales y Populares, la cual integraban a 366 agrupaciones poblacionales y a las coordinadoras de pobladores que existían⁷⁵. La finalidad de las organizaciones mencionadas era articular las jornadas de protesta y levantar pliegos y demandas de los sectores que representaban, pero la cuestión era clara, no se trataba de una ley más o una ley menos, era contra el régimen⁷⁶ y todo lo que representaba el modelo político y económico neoliberal. La segunda protesta, convocada para el 14 de junio, confirmó el sentimiento de lucha que existía en la población, fue la consolidación del sentido político detrás de ellas y de su ampliación geográfica, se realizaron barricadas y marchas, fueron quemados algunos microbuses y apagones aislados, estas acciones serán la tónica de las jornadas que se darán en el futuro, el saldo de esta jornada fue: 4 muertos, 70 heridos, 1351 detenidos⁷⁷.

Los sectores políticos opositores se reconfiguraron en el periodo de las protestas contra la dictadura. Es así como en los alrededores de la tercera jornada de protesta, comienzan a existir diferencias en torno a la estrategia para la salida de la dictadura: en primer lugar se encuentra la Alianza Democrática (AD), conglomerado que apostará por conversaciones permanentes con la dictadura militar (siendo su principal interlocutor Sergio Onofre Jarpa), siendo la protesta social una forma de poner presión al régimen hacia una vuelta a la democracia; Por otro lado, en septiembre se formarán el Bloque Socialista (BS) y posteriormente el Movimiento Democrático Popular (MDP)⁷⁸. Las diferencias entre estos dos bloques de izquierda serán entorno a la política

⁷³ Bravo, 2017, posición 3889.

⁷⁴ Iglesias, 2011, p.229.

⁷⁵ *Ibíd.* p.230.

⁷⁶ Moreno, 2009, p.116

⁷⁷ Bravo, 2017, posición 3953-3968-4011.

⁷⁸ **Alianza Democrática:** Democracia Cristiana (DC), Partido Radical (PR), Partido Social Demócrata, y parte de la derecha democrática. **Bloque Socialista:** Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), Izquierda Cristiana (IC), Vertientes Socialistas (PS Altamirano) y el Movimiento Obrero Campesino (MOC). **Movimiento Democrático**

militar del Partido Comunista (los cuales conformaron el MDP), aunque presentando de igual forma una forma alternativa a la AD, no estando de acuerdo con su tesis de la negociación, la legitimidad de la constitución de 1980, y el uso de la violencia política⁷⁹. Estas contradicciones se agudizaron en diciembre de 1983, cuando hizo su aparición el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), aparato militar del PC.

La cuarta y quinta protesta serán relevantes, la primera por el nivel de represión que se vivirá, los números indican 29 muertos, 100 heridos y 1000 detenidos por las fuerzas armadas y de orden. Es esta jornada donde se realiza un despliegue masivo de las fuerzas represivas, 18.000 militares rodearon Santiago en toque de queda, la radicalidad en las formas de manifestarse alcanza su mayor extensión “*el ataque masivo a las poblaciones deja una secuela de destrucción, muertos y heridos*”. Además se comienza a vislumbrar las diferencias de los bloques de oposición y de los sectores populares, a pesar de que la convocatoria de la AD fue un solo día, la jornada se extendió por dos días en sectores poblacionales periféricos⁸⁰. A pesar de los intentos de la dictadura para que no se convocase a una nueva protesta, la segunda semana de septiembre de 1983 nuevamente el pueblo se vuelca a las calles, a propósito también de pasado 10 años del golpe militar, y el término abrupto del proceso hacia el socialismo llevado a cabo por la Unidad Popular, en estas protestas se buscará una nueva forma de reprimir, esto a través del involucramiento de la sociedad civil que era partidaria del gobierno, “*las autoridades militares no decretaron el toque de queda ni el ejecutivo anunció el despliegue de fuerzas militares*”, la instrucción era defender los barrios y residencias⁸¹.

Posterior a la protesta de septiembre de 1983, el día 22 del mes se ocuparon terrenos baldíos de la comuna de La Granja, siendo uno de los golpes más importantes en la lucha por la vivienda. Desde la vuelta a las tomas ninguna se había podido mantener en pie, debido a los desalojos y represión efectuadas por las fuerzas de orden. Serán más de 8000 familias que llegaron en horas de la madrugada a los terrenos, que se encontraban en el límite de la comuna con San Bernardo. La represión no se hizo esperar. Carabineros hizo uso de bombas lacrimógenas, perdigones y apaleos, con lo que produjeron un repliegue de los pobladores, ocasionando una división de las fuerzas. Después de varias tomas durante las horas posteriores, esta acción cuyo resultado fueron numerosos heridos y detenidos “*no pudo ser desalojada debido al contexto en que se realizaba, a su masividad, a su organización interna y al apoyo solidario que concitó*”⁸². En el momento las fuerzas represivas dejan el lugar, luego de una jornada de resistencia quedarán establecidos el campamento “*Cardenal Silva Henríquez*” y “*Monseñor Francisco Fresno*”⁸³. Este ejemplo de lucha por el derecho a la vivienda incitará a otras organizaciones de allegados y sin casa, a realizar posteriores tomas de terrenos, la mayor parte sin el éxito que se tuvo en la comuna de La Granja.

Popular: Partido Comunista (PC), Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), Sectores del MAPU, y la vertiente socialista liderada por Almeyda.

⁷⁹ Bravo, 2017, posición 4119.

⁸⁰ De la Maza y Garcés, 1985. p.36.

⁸¹ Iglesias, 2011, p.238.

⁸² Bravo, 2017, posición 4565.

⁸³ Iglesias, 2011. p.245

A finales de 1983 hubo una baja en la participación y mediatización de las protestas, que recién se volverán a ver en marzo de 1984. Hacia el día 27 se llamará nuevamente a manifestarse, continuando en un clima de rebelión, abriendo el año con jornadas masivas y confrontacionales. Desde entonces las manifestaciones irán acompañadas por una fuerte represión con la imposición del estado de sitio, pero también se producirá una respuesta desde la acción popular, vista a través de operaciones comandadas organizaciones militares, que abordaron desde la autodefensa de masas hasta el debilitamiento del enemigo. Serán reconocidos ataques a tramos de las líneas férreas y apagones sincronizados, protagonizados principalmente por el FPMR⁸⁴, pero desde esta palestra de lucha también se situarán el MIR y el MAPU-Lautaro.

Durante este año se desarrollaron protestas de gran intensidad, siendo una de ellas la protesta de agosto, la cual se le denominó *jornada por la vida*, donde se estructurará el Comando Unitario de Pobladores (CUP), y otra, la convocatoria del 30 octubre, donde se desarrolló la última jornada de protesta del año convocada por la CNT como un paro nacional⁸⁵, la cual gatilló una violenta respuesta de la dictadura, enmarcado por la participación de militares y carabineros, los cuales utilizaron tanques, balas, balines, perdigones y bombas lacrimógenas. Si bien en esta protesta se destacó una gran participación y un claro esfuerzo de ruptura de la normalidad, el establecimiento del estado de sitio (6 de noviembre) y los allanamientos provocaron una suerte de letargo hasta el próximo año⁸⁶. Posterior a 1984, se dieron protestas de tipo combativas y unitarias, siendo un caso emblemático la convocatoria del 2 y 3 de julio de 1986. Luego de esto, la periodicidad de las protestas nacionales se fue perdiendo y se diseminaron en manifestaciones locales, y ya entrado 1987 termina con una condena pública acerca de la violencia política⁸⁷.

⁸⁴ Bravo, 2017, posición 4795-5036.

⁸⁵ Iglesias, 2011. pp.265-269.

⁸⁶ De la Maza y Garcés, 1985, p.70-71-72.

⁸⁷ Bravo, 2017, posición 440.

2. AUTODEFENSA MILITAR DE MASAS Y LAS TOMAS DE TERRENO DE LA POBLACIÓN NOCEDAL EN PUENTE ALTO.

El golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 va a ser un retroceso en el proyecto en la búsqueda de la transformación de la sociedad chilena y del proyecto de la Unidad Popular en torno a la vía chilena al socialismo. Es bajo esta derrota política que los partidos políticos de izquierda verán derrumbarse el proyecto del gobierno de Salvador Allende, principalmente los procesos de transformación social que se quería realizar en país, sustentado en una redistribución de la riqueza hacia los sectores más pobres y peor pagados⁸⁸. Esta ruptura en el avance del cambio social, que no fue sólo político, sino que también desde lo social, va a decantar en un gobierno dictatorial que va a reprimir y perseguir a las organizaciones sociales y políticas que comulgan con la izquierda.

El fracaso de la encrucijada hacia el socialismo mostrará diferencias políticas en torno al accionar de las vanguardias, remitiéndose a discusiones llevadas a cabo en los años 60 sobre el uso de la lucha armada. Organizaciones como el Partido Socialista (PS), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP)⁸⁹ fueron quienes utilizaron esta estrategia, como acompañante de la lucha de las masas, a diferencia de quienes plantean una revolución por etapas como el Partido Comunista (PC) y el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)⁹⁰. Estas diferencias serán importantes para valorar la evolución política (teórica y práctica) de las organizaciones de izquierda durante la década del 70, principalmente de quienes estaban por la vía pacífica, desarrollando políticas que adoptan influencias sobre la necesidad de la tarea militar y la defensa de un gobierno popular y democrático, sumada la necesidad de adaptarse al nuevo contexto político de clandestinidad, represión y persecución.

2.1 Partido Comunista de Chile y la tarea militar

Los militantes comunistas pasaron por un periodo importante de análisis acerca de la derrota acaecida el día 11 de septiembre de 1973. Los esfuerzos para el establecimiento de un gobierno popular, que iniciara un proceso hacia el socialismo, se vieron truncados por el golpe de estado. Es en esas circunstancias se iniciará un debate dentro de sus filas, tanto en el interior del país como desde el exilio, para llenar un vacío en la historia y trayectoria del PC que tuvo durante todo el siglo XX. Se comenzará a discutir acerca de la política militar del partido, principalmente sobre la lucha armada y su papel dentro de cualquier proceso revolucionario, estrategia que desde su nacimiento en 1912 no estuvo dentro del desarrollo de su línea política⁹¹. Si bien esto cambiará avanzada la dictadura militar, posterior al año 1975, donde el debate cada vez irá tomando más fuerza inspirado por distintas motivaciones ya sea desde el interior como del exterior, siendo los primeros quienes vivieron en carne propia la violenta represión de parte de las Fuerzas Armadas y

⁸⁸ Satter y Collier, 2019, 385.

⁸⁹ Bonnassiolle, 2015, p.127.

⁹⁰ Guzmán, 2017, p.71.

⁹¹ Furi, 2008, p.248.

de Orden, y los segundos quienes desarrollan las tesis de experiencias militantes que dieron forma al aparato militar del PC⁹².

En primer lugar, hay que comprender que los comunistas chilenos tienen una historia de clandestinidad política, observable en los periodos de 1925-27, 1948, y en 1973. Teniendo en cuenta esto es que la orden de las direcciones en un primer momento es hacer sobrevivir la estructura partidaria, y por lo tanto no salir a combatir en condiciones desiguales⁹³. Es así cómo se estructura la organización en base a células, donde se mantiene un contacto a través de un jefe, y con una importante compartimentación de la información, incluso desconociendo muchas veces los nombres de los integrantes de las direcciones políticas para el resto de la militancia: *“el Partido intentó adaptar su estructura a las nuevas circunstancias de ilegalidad y organizar un aparato clandestino para salvar la organización y prepararla para una batalla a largo plazo”*⁹⁴

Ya sucedido el golpe de estado, desde el movimiento comunista internacional van a emanar una serie de cuestionamientos a como se dio el proceso en la Unidad Popular y al comportamiento del Partido Comunista dentro del periodo, afirmando que tenían una *“excesiva confianza en la institucionalidad”*⁹⁵. Será desde ahí que instarán al PC a realizar un balance y críticas sobre el proceso enviando cuadros políticos a la República Democrática Alemana (RDA), donde en la Universidad Karl Marx se inaugurará lo que se llamaría el grupo “Leipzig”, esto bajo supervisión del gobierno de la RDA y la dirección del partido. Este grupo estudia principalmente la relación y posición que juegan las Fuerzas Armadas en un proceso revolucionario y de las masas organizadas para el derrocamiento del régimen, mirando casos como el de Cuba, Vietnam, Portugal e Irán.

Llegarán a la conclusión de que el gobierno de Salvador Allende no se realizó un trabajo integral a la transformación de la FFAA (desde la Doctrina de Seguridad Nacional a un ejército antiimperialista que defienda la soberanía nacional y la democracia), no solo desde sus cúpulas, sino que desde la base de la organización, sumado que la clase obrera no tenía la experiencia necesaria para la realización de un viraje hacia la lucha armada, por lo cual había que iniciar un desarrollo hacia comprender lo militar como una tarea política de parte de las masas, teniendo como objetivo la toma y la defensa del poder político⁹⁶. Por tanto, es posible afirmar que, dentro del proceso del gobierno popular, para lograr encaminar hacia un proceso revolucionario, era necesario neutralizar a los poderes que habían sido parte de una tradición de opresión, esto mediante las formas anteriormente dichas. Durante la Unidad Popular no se realizó ninguna de las dos, es por aquello que se plantea *“necesidad de un trabajo permanente hacia las FF.AA., que asegurara en ese ámbito una correlación importante de fuerzas en favor del movimiento popular, aspecto que en los ochenta formaría parte de la política militar del PC”*⁹⁷, esto siempre cuando

⁹² Álvarez, 2013, p.5.

⁹³ Furi, 2008, p.230.

⁹⁴ *Ibíd.*, p. 231.

⁹⁵ Álvarez, 2013, p.7.

⁹⁶ Bravo, 2010, p.75 y 74.

⁹⁷ *Ibíd.*, p.80.

no estén las condiciones de un ejército propio, con posibilidades de pelear contra las Fuerzas Armadas.

Una de las tareas permanentes de la dirección política será la preparación de militantes en el extranjero, estos cuadros participarán en escuelas de formación militar, ya sea desde táctica y estrategia como instrucción práctica. Las primeras iniciativas nacen desde un ofrecimiento del Partido Comunista de Cuba, en pos de una formación de militares revolucionarios, para en algún momento disputar puestos a las FFAA. Esta iniciativa se ampliará luego a la RDA y a Bulgaria. Los comunistas chilenos aún no tenían claro el papel que jugarían estas personas en el extranjero o con el aprendizaje que tendrían, en tanto aún no había un esquema sobre lo que significa lo militar dentro del partido⁹⁸. Estos cuadros jugarán un papel relevante dentro del desarrollo de la política militar del PC, y serán quienes después formen parte de los grupos dirigentes y operativos del FPMR⁹⁹. En este proceso los comunistas que estaban en el extranjero con tareas formativas van a poder llevar a la práctica todo lo aprendido en los países anteriormente mencionados, en especial quienes estuvieron en Cuba, y que en 1979 participaron en el proceso revolucionario en Nicaragua, siendo parte de una de las columnas del Ejército Sandinista de Liberación Nacional, el cual será llamado “Frente Sur”.

El año 1976 marcará un punto de inflexión en la estructura interna del PC, debido a la desaparición de su dirección interna, este fue catalogado en el Informe Rettig como el “*caso conferencia*”, el cual a través del trabajo de los servicios de inteligencia, la DINA, pudieron tomar detenido y hacer desaparecer a Víctor Díaz “el *chino*”, en conjunto con dos direcciones de la estructura de las Juventudes Comunistas (JJCC)¹⁰⁰. En agosto del siguiente año se desarrollará en Moscú el pleno del comité central, en este se verán los resultados principalmente de los estudios acerca de la derrota, ahondando en materias como intervención norteamericana, la necesidad de la defensa del camino hacia el socialismo, y el rol que juegan las F.F.A.A en el proceso político chileno. Este documento fue leído por el secretario político del Partido Comunista, Luis Corvalán¹⁰¹.

La adopción de la tarea militar dentro del Partido Comunista de Chile no estuvo libre de tensiones internas, basadas en el miedo que provocaba a algunos militantes la adopción de un vanguardismo que en la práctica se aleja de las masas. Después de sucedido la desaparición de las direcciones clandestinas, se conforma un Equipo de Dirección Interna (EDI), liderado por Gladys Marín en el interior y Corvalán desde el exterior. Los que estaban en el país, venían planteando una tesis insurreccional para la nueva línea política del partido, la cual era rupturista para la “vieja guardia” del partido. Se puede decir que el planteamiento de la nueva política militar del partido va a recoger las necesidades del momento a enfrentar a la dictadura, con una relación directa con la continuidad del trabajo de masas. La Política de Rebelión Popular de Masas (PRPM) fue la

⁹⁸ Bravo, 2010, p.82 y 83.

⁹⁹ Álvarez, 2013, p.8.

¹⁰⁰ Álvarez, 2003, p.135 y 136

¹⁰¹ *Ibíd.*, p.58.

forma en que los comunistas chilenos abordaron el vacío histórico que representa el desarrollo de la parte militar, lanzada el año 1980. Esta contará con varias aristas de despliegue, resumiéndose en tres ejes: la fuerza militar propia, el trabajo hacia el ejército, y el trabajo militar de masas. Además sumada la necesidad de seguir trabajando en la unidad, esto para la conformación de un Frente Antifascista, que pudiese, desde lo mediático, ser la oposición política a la dictadura¹⁰².

El primer aspecto es referido a la formación de una organización nacional que fuese el brazo armado del pueblo, y se comenzó a idear desde 1980 para en diciembre de 1983 hacer su primera aparición pública bajo el nombre de Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR). Esta organización era dirigida directamente por la comisión militar del PC, respetando un grado de autonomía en la imposibilidad de reconocimiento por parte de la estructura partidaria, funcionando como un aparato militar. Una de las principales características de este era su capacidad técnico militar, desarrollando un colectivo que enfrentarse a los aparatos represivos y que acompañase la lucha de las masas, aunque no estaba contemplada la idea de la articulación de un ejército paralelo para el derrocamiento de las F.F.A.A.¹⁰³.

El Frente Clarín, como era denominado el trabajo hacia el ejército, fue el frente que menos desarrollo tuvo, fruto de las discusiones dadas en el extranjero sobre las F.F.A.A. Su función era la realización de tareas semi públicas hacia el ejército oficial, con el objetivo de generar un quiebre en su institución. Este cambio de actitud sería fundamental en la estrategia de derrocamiento del régimen, en tanto cualquier solución política debía ser acompañada por militares, o al menos con parte de ellos. Para este objetivo se necesitaba erradicar del seno de la institución castrense la Doctrina de Seguridad Nacional, generar un convencimiento a unirse a la lucha de las masas, a través de *“dos grandes grupos de misiones hacia las FFAA; una es de carácter político-ideológica y la otra de tipo combativo militar”*. Este frente fue el que menos desarrollo tuvo dentro de la política del partido, dependiendo directamente de la comisión política¹⁰⁴. Estas misiones se plasmaron en la práctica en *“mandar cartas, se hicieron revistas en el partido a través de equipos que trabajaban mandándole la revista al soldado chileno por ejemplo, con opiniones muy democráticas. O sea, mantener informado a ese grupo de soldados, carabineros, se da una voz alternativa”*¹⁰⁵.

El trabajo militar de masas (TMM) sería formado en primer momento por militantes comunistas, estructura que se mezclará con los comités locales y regionales, teniendo un encargado o encargada. Las acciones que se realizaban eran de menor grado de complejidad, principalmente detener a las fuerzas represivas, sabotaje, combate callejero, entre otras. Su objetivo era influir en las masas populares y mayoritarias a luchar contra la dictadura, implementando formas paramilitares. Las herramientas utilizadas por esta estructura eran generalmente piedras, hondas, cadenas, molotov y armas de construcción casera¹⁰⁶. Si bien su formalización se realiza en 1983,

¹⁰² Bravo, 2010, p.115, 116 y 117.

¹⁰³ Rojas, 2011, p.24.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p.22 y 23.

¹⁰⁵ Entrevista a Vicho.

¹⁰⁶ Rojas, 2011, p.21.

ya se venían dando acciones de este tipo desde 1981, organizadas por un equipo partidario, nacidas desde la implementación de todas las formas de lucha. Estos se tradujo posteriormente en lo que se conoció como las Unidades de Combate (UC): *“se trataba de la misma célula del Partido convertida en una estructura combativa para la lucha de masas y acciones audaces, y actuaba en su territorio”*¹⁰⁷, eran las fuerzas militares propias del partido y las juventudes comunistas.

Los organismos encargados de la autodefensa serán definidos como: *“organismos privilegiados para la desobediencia y resistencia civil y paramilitar al fascismo, para la agitación y propaganda, para la autodefensa de sus movimientos reivindicativos y políticos, así como para las ofensivas más masivas, multitudinarias del pueblo”*¹⁰⁸. El Partido Comunista pondrá énfasis en el papel que juegan las masas organizadas para hacer caer a la dictadura militar, los demás trabajos quedarán subyugados al TMM, al menos en el desarrollo de las protestas nacionales iniciadas en 1983. Ya desde el año 1980 en lo que se denominará como acciones audaces, estas iniciadas con el “Frente Cero”, este fue un espacio de aprendizaje interno, de una organización sin experiencia en las formas de lucha militar *“a militancia que se hizo parte de él tuvo que abrir camino, improvisar, crear y muchas veces encomendarse al factor fortuna”*. Esta no era una estructura propiamente tal, se trataba de planificación y realización de una diversidad de acciones, una de ellas era la propagación del uso de explosivos, en noviembre de 1980 se volaron torres de alta tensión generando un apagón en las ciudades de Santiago, Valparaíso y Viña del Mar¹⁰⁹. Vichonos da cuenta sobre la consistencia de esta área del trabajo militar:

Uno de la materialización máxima de la autodefensa dentro del partido serán las Milicias Rodriguistas (MR), aunque se tuvo que pasar por una evolución para llegar a verlas, en un principio eran frecuentes la aparición de Comités de Autodefensa de Masas (CAM), en general se trataba de una célula del partido trabajando con pobladores en tareas de lucha callejera y sabotaje, estos nunca desaparecieron, y fueron parte de la primera etapa de experiencia paramilitar. Posteriormente ya avanzada las protestas del año 1984, se verá por vez primera la figura de las Milicias Rodriguistas, las cuales fueron grupos con mayor desarrollo logístico y de división de funciones, siendo un espacio donde existe contacto entre el trabajo militar de las juventudes y el partido comunista, con el FPMR. Las MR, tenían una estructura definida a la hora de operar en grupos con responsabilidades: diversionistas (distraer a las fuerzas represivas mediante sabotajes menores), exploradores (observación del terreno y evaluación), contención (impedir acceso a la policía al territorio), choque (romper el cerco enemigo y que las masas no fuesen atacadas), y seguridad (proteger a dirigentes y suplir en caso de bajas)¹¹⁰.

2.2 Del MAPU Tradicional al Lautaro

El Movimiento de Acción Popular Unitaria nace de una ruptura con el Partido Demócrata Cristiano, esto sucedido el año 1969, pero que surgió de un proceso de desarrollo interno de un

¹⁰⁷ Rojas, 2011, p.216.

¹⁰⁸ Revista Principios Numero 22, “Lo militar en la política del Partido” por Camilo González.

¹⁰⁹ Bravo, 2010, p.189,190,191.

¹¹⁰ Reyes, 2016, p.86 y 87.

sector denominado “rebelde” que venía ya desde mediados de la década de los 60. Es imposible entender este quiebre sin el contexto de discusión ideológica que se viene dando desde el cristianismo (cuya discusión de mayor influencia en América Latina fue la *teología de la liberación*¹¹¹) y desde el marxismo. Es de esta forma que nace un planteamiento, principalmente desde las juventudes de la Democracia Cristiana, de la “*vía no capitalista de desarrollo*”, que sumada las protestas estudiantiles del año 1967 y 1968, conlleva a este sector a diferenciarse con el gobierno de Frei Montalva “*el programa de la DC no fue capaz de paliar la pobreza y la injusticia social aspecto que dejó un descontento profundo en un grupo del partido*”¹¹². Ahora bien, este grupo nace principalmente de jóvenes que están en la universidad y que adoptan el marxismo como ideología, con el objetivo de alcanzar cambios radicales en el país. Junto con esto, decide unirse a sectores de la izquierda tradicional para ser parte de un nuevo conglomerado político, la Unidad Popular, que irá bajo la premisa de la vía chilena al socialismo¹¹³.

Durante el gobierno de la Unidad Popular se produce uno de los primeros quiebres dentro del MAPU, esto en el contexto de discusión acerca de la tesis de alianza con la burguesía, o contra ella. Esta organización política hacia el año 1972, comienza a fomentar organizaciones que se dirijan al establecimiento y creación del “poder popular”, esta se confrontaba con sectores como el PC y radicales, en su respeto por la legalidad en el camino hacia el socialismo¹¹⁴. Esto culminará el año 1973, con una división del partido en dos, en primer lugar el MAPU-Garretón, que será de una línea política más radical, y el MAPU-OC (Obrero-Campesino), que continuará con la vía institucional de la Unidad Popular¹¹⁵.

Fracasado el proyecto del gobierno de Salvador Allende, al igual que los demás partidos de izquierda chilena, el MAPU fue declarado ilegal y reprimido posterior al golpe de estado de 1973. Una de las primeras tareas fue rearmar el partido, luego de haber perdido su dirección política a través de detenciones, refugio y asilo. Es así que comienzan a recuperar los nexos, y a través de acciones de propaganda y vinculación con organizaciones sociales y religiosas logran re articular una estructura, principalmente en Ochagavía y La Granja, definiendo como tarea de la nueva dirección recomponer el regional sur¹¹⁶. La organización recibió durante el año 1976 un golpe de la represión, no al nivel de los demás partidos, pero que implicó complicaciones de peso al caer detenidos los enlaces de la dirección política, en ese tiempo presidida por Carlos Montes. Esta situación lograra que algunos militantes comiencen a cuestionarse la posición pasiva ante los

¹¹¹ Fue una reflexión de parte de sectores de la iglesia, que observando las malas condiciones que vivían las masas de campesinos, van a apostar a la búsqueda de liberación, de las clases más pobres, de la opresión que viven, la principal herramienta a utilizar será la solidaridad principalmente oprimido en pro de la solidaridad.

¹¹² Guzmán, 2017, p.48.

¹¹³ *Ibíd.*, p.53.

¹¹⁴ Aliste, 2017, p.37.

¹¹⁵ Guzmán, 2017, p.133

¹¹⁶ Acevedo, 2006, p.39.

ataques de la dictadura militar al movimiento popular, haciendo en 1978 un primer llamado público a la protesta y resistencia para hacer caer a Pinochet¹¹⁷.

Los problemas ideológicos comenzarán a darse dentro del MAPU ya acercándose a la década de los 80, esto influenciado principalmente por otros llamados de organizaciones de izquierda, como la implementación de todas las formas de lucha por parte del PC y las actividades de propaganda armada realizadas por el MIR. Esta contradicción interna se dará en torno a la utilización de la vía armada en el contexto de lucha contra la dictadura. El año 1982, en un Congreso de la organización desarrollado en Lima, una parte de los militantes de la organización se retiran, posteriormente formando el MAPU-Lautaro, escisión que negará la estrategia de la negociación política con la dictadura, posición a la cual se estaba acercando el MAPU¹¹⁸.

El establecimiento del sector lautarista dentro del MAPU, se comenzará a construir cuando comienza a aparecer la Convergencia Socialista (CS), este proceso implica una renovación de las organizaciones socialistas chilenas mirando hacia el centro político, buscando aliarse con la Democracia Cristiana. Esto provocará un quiebre dentro de la organización, principalmente con el sector liderado por Guillermo Ossandon, quienes buscarán proyectar la *perspectiva insurreccional*¹¹⁹. Esta posición era minoritaria en el Comisión Política (CP), por lo cual se forma el Núcleo Pro Lautaro, un espacio donde se buscará direccionar estas ganas de la lucha frontal con la dictadura por parte de la militancia, se basó en la experiencia de los Comités de Resistencia desarrollados en Ochagavía y La Granja, en estas participaron tanto mapucistas como independientes desarrollando trabajo político, social, sindical, y cultural en las poblaciones, ya en el año 1979 estas células pasaron de realizar actividades de propaganda a mítines y barricadas¹²⁰. Finalmente el año 1983 se desarrolla en Quinto Pleno del MAPU, en la comuna de La Granja la cual es la escisión de parte del MAPU que no compartía la visión de la Convergencia Socialista¹²¹.

Esta nueva organización, conocida como MAPU-Lautaro, será de orientación marxista leninista, con un proyecto revolucionario basado en la lucha armada “*considerada como la vía justa y legítima de resistencia y ataque hacia la dictadura, y como el medio concreto y necesario de transformación de la sociedad*”, tuvieron un discurso orientado principalmente hacia temáticas juveniles y sobre lo popular¹²². Estas ideas van a ser permeadas por un desarrollo mapucista lautarista, el cual ahondaba principalmente en ser una alternativa a la ortodoxia, creando una vía chilena del entendimiento del leninismo, saliendo de la órbita de la Unión Soviética, buscando ejemplos principalmente en los procesos revolucionarios del caribe: Salvador, Cuba y Nicaragua, sustentada en la teoría de la Guerra Popular Prolongada, de corte maoísta, y que será la base del planteamiento de la estrategia política-militar, en el año 1988 será lanzada la Guerra Insurreccional

¹¹⁷ Ibíd., p.48 y 49.

¹¹⁸ Faure, 2006, p.18.

¹¹⁹ Acevedo, 2006, p.50.

¹²⁰ Ibíd. p.54.

¹²¹ Órdenes, 2007, p.130.

¹²² Faure, 2006, p.20.

de Masas (GIM)¹²³. Esta consiste en el levantamiento de las fuerzas subversivas del país, todo el pueblo levantado en una insurrección contra el Estado, dirigida por una vanguardia político-militar, la idea es generar niveles de ingobernabilidad, creando un estado mayor del pueblo “Bloque Popular Revolucionario (BPR), que tendría la tarea de coordinación y aglutinamiento de las fuerzas subversivas a nivel nacional, esta etapa era entendida como una “prolongación de las Jornadas de Protesta Nacional”¹²⁴.

Dentro del periodo de clandestinidad, principalmente hasta el año 1982, se creará una mística de los militantes del MAPU, esta se sustenta en la necesidad de hacer, de no estar paralizado ante la represión e injusticia impulsada por el régimen dictatorial. Este se sustentaba en aspectos como las ganas, el deseo y la necesidad, se puede notar un carácter de aventurero en la militancia de los lautarinos¹²⁵. Para la militancia del Lautaro, la felicidad es un pilar fundamental en el desarrollo de su política, desde las poblaciones, desde los sectores estudiantiles, el asumir los riesgos de pertenecer a una organización revolucionaria, el pensar la revolución en el aquí y ahora, desde la cotidianidad buscando “*romper todos los moldes culturales e identitarios de la juventud chilena y la política*”¹²⁶.

Su política militar se va a sustentar principalmente del levantamiento de brigadas, que van a constituir el Movimiento Juvenil Lautaro (MJL), este fue la expresión de masas de la estructura partidaria. Los modos de comprender y practicar la política militar no era una hoja de ruta establecida, en general fue tomando forma sobre la marcha, estaban en tiempos donde la lucha contra la dictadura era algo urgente, la juventud popular tenía que rebelarse contra la dictadura, con lo que se tuviese a mano, incluso si no estaban las condiciones o recursos materiales para aquello. Una de las formas de actuar de parte del MJL va a ser lo que ellos denominaban como Copamiento Territorial Armado (CTA), el cual consistió en la ocupación o toma de un espacio, desarrollándose actividades subversivas, estas controladas por la organización. Un ejemplo de ella, y uno de los más recurrentes era el robo o recuperación de mercadería, u otro tipo de productos (condones y anticonceptivos), sacados de un camión o de alguna tienda, y después generando una entrega de ella en las poblaciones, está acompañada de fuerzas de contención, barricadas, y propaganda armada.

Estas acciones eran consideradas como políticas y con ápices de dinámicas militares, ya que se consideraba que además de ayudar en el sustento de la población se “*violaba la propiedad privada y la dinámica propia del capitalismo*”¹²⁷, desde el entendimiento de la revolución desde lo cotidiano. El MJL tendrá una participación activa durante las Jornadas de Protesta Nacional, se desarrollarán acciones como recuperación de pollos y en la tienda Bata de zapatillas, para posteriormente distribuirlos en la población. Las protestas fueron espacios de creación e innovación para los militantes de la organización, cuyo desarrollo fue en alza involucrando nuevas

¹²³ *Ibíd.*, p.22.

¹²⁴ *Ibíd.*, 39 y 40.

¹²⁵ *Ibíd.* 48.

¹²⁶ Briceño, 2012, p.26.

¹²⁷ Faure, 2006, p.34, 35, 36 y 37.

formas de militarización, inclusive el uso de armas de fuego, esto en un nuevo paso que era la lucha por el establecimiento de un *Chile Popular*¹²⁸, ninguna de las acciones eran solamente militares, o solamente políticas, había un sincretismo en torno al entendimiento de esta nueva forma de hacer política, distinta a otros sectores tradicionales de la izquierda. “nosotros superamos la discusión o contradicción la si era político o militar, nosotros fusionamos a ambos y entendíamos que era político-militar es decir, nosotros representamos, llegamos a configurarnos como una organización donde superamos el conflicto o la discusión sobre lo político y lo militar por dar en los años de la dictadura o principios de los 80”¹²⁹

2.3 Toma y Retoma de Terreno En La Población Nocedal de Puente Alto.

Las movilizaciones en torno a la problemática de la vivienda en Santiago fueron un fenómeno que podemos observar a lo largo de todo el siglo XX, con momentos de mayor y menor radicalización según el contexto. Una de las comunas que se ven afectadas por un aumento de sus habitantes es Puente Alto, debido a la política de erradicación de campamentos impulsada por la dictadura militar: “Entre 1979 y 1985 fueron relocalizadas 172.218 personas a las comunas de La Granja, Pudahuel, Renca, Puente Alto y San Bernardo”¹³⁰. Esta problemática se agudiza con la crisis económica de 1982, dejando a los pobladores tentados a su suerte, sin una vivienda, con un saldo numeroso de allegados a nivel comunal¹³¹. Armando, dirigente de la Coordinadora de Allegados de la comuna, señala que: “era un gran problema el tema de los allegados yo te diría que más que hoy de hecho, tu tenías listado al amparo de la Iglesia, que se yo y toda esta cosa, había inscritas alrededor de 5 mil familias”¹³².

En ese contexto se forma la Coordinadora de Allegados de Puente Alto (creada en abril de 1983), organización que comenzará las negociaciones con las instituciones correspondientes para ver una posible solución de la situación de los pobladores. Ante la constante negativa de acoger sus demandas, comenzarán a radicalizar sus posturas en torno a la demanda de la vivienda: “se cumplió con todos los requisitos, entre comillas, previos, se fue al SERVIU, se fue a la muni, en el fondo como que se agotan todos los mecanismos normales para que los allegados solucionen su tema”¹³³. La respuesta del alcalde Miguel Ángel Figueroa no dejó tranquilos a los *puntealtinos*, que debieron seguir en la situación de allegados, siendo el argumento planteado por el edil que en la comuna no existían problemas de vivienda¹³⁴. Es desde este momento en que se comienza a evaluar la posibilidad de una toma de terreno, como una forma de que los pobladores tomasen el destino de la solución en sus manos. Armando, dirigente de la coordinadora y militante comunista, nos señala que a mediados de agosto de 1984 se realiza una asamblea en donde se plantea: “ya,

¹²⁸ Órdenes, 2007, p.148.

¹²⁹ Entrevista a Negro, por Sebastián Fuentes, 31/10/2020, comuna de Puente Alto.

¹³⁰ Reyes, 2014, p.188.

¹³¹ Tema ya desarrollado en capítulo 1.1 Movimiento de Pobladores y Tomas de Terreno

¹³² Entrevista a Armando, por Sebastián Fuentes, 17/10/2020, comuna de Puente Alto.

¹³³ *Ibíd.*

¹³⁴ Revista Cauce, núm. 26, p.51.

vamos a hacer la toma y vamos a empezar a trabajar para la toma entonces se empiezan a ser listas de a grupos de a 10 familias”¹³⁵.

El día jueves 27 de septiembre de 1984 se realiza la primera toma en el fundo San Luis, llamado el sector de *la nogalada*. Alrededor de 500 personas intentaron parar sus carpas, con clara intención de dar un golpe a la política de vivienda de la dictadura. Desde primera hora de la mañana se instalaron en el sector de lo que es actualmente la población Nocedal en Puente Alto. Esta fue rápidamente reprimida por carabineros, sacando a los pobladores, los cuales realizaron alrededor de tres intentos de retoma, el último de la jornada se realizó en la noche con alrededor de 700 personas¹³⁶. Se dieron escaramuzas esporádicas con las fuerzas represivas, las cuales se extienden durante la jornada. Vicho nos retrata un poco la dinámica: *“operaba un grupo de Fuerzas Especiales, mandan primero a toda esa gente pa allá pa Puente, y después empiezan a llegar fuerzas de otros lados, entonces se empieza a copar Puente Alto, entre ellas se metían, los sacaban ... era una pelea bien intensa”¹³⁷.*

En la población Oscar Bonilla, que colindaba con el terreno tomado por los pobladores, es asesinado el presidente de la organización de allegados Julio Valencia, de 35 años de edad, militante comunista. Otro participante de la toma nos ilustra cómo fueron las horas posteriores a la muerte de Julio: *“se cortó la luz, quedo la caga, los pacos se encerraron me acuerdo en el bus nosotros métale piedras, quedo la caga, incendiarnos rejas las calles ahí tirando cuestionales, quedó una tremenda escoba, al otro día seguimos”¹³⁸*. Los funerales del poblador se dieron en un contexto de lucha contra carabineros: *“tuvo una expresión popular tremenda, y la gente siguió esta cosa de... por ejemplo, llegaban los pacos y desde la esquina salían, de todos lados de las poblaciones salían piedras”¹³⁹*

Esto fue un duro golpe para la organización de pobladores. Armando, quien asumirá en la directiva después de la muerte de Julio, señala: *“después de que matan al Julio, que fue terrible, yo tuve que ir a avisarle a la Pilar, digamos, a su compañera, ya, yo fui a avisarle que habían matado al Julio y como a las 7, 6:30 de la mañana, obviamente no habíamos dormido nada ... entrevista fui yo a los medios de prensa, de hecho ahí aparezco en una foto de La Tercera y se ve que estoy al medio sentado, la wea es que en la tarde fueron a allanar ... me quedé viviendo ese mes prácticamente en la Parroquia María Magdalena”¹⁴⁰*. Dentro de este contexto nos menciona también que posterior a la muerte de Julio no se volvió a ocupar la figura de presidente de la coordinadora, en forma de homenaje.

Después de los hechos del 27 y 28 de septiembre, los participantes de la Coordinadora de Allegados no descartan la idea de poder realizar una retoma¹⁴¹, aunque esta no podría realizarse

¹³⁵ Entrevista a Armando, por Sebastián Fuentes, 17/10/2020, comuna de Puente Alto.

¹³⁶ Revista Solidaridad, núm. 187, p.17.

¹³⁷ Entrevista a Vicho, por Sebastián Fuentes, 19/11/2020, comuna de Puente Alto.

¹³⁸ Entrevista a “Pelado”, por Sebastián Fuentes, 31/19/2020, comuna de Puente Alto.

¹³⁹ Entrevista a Vicho.

¹⁴⁰ Entrevista a Armando.

¹⁴¹ Revista Análisis, núm. 92, p.20

de la misma forma. La estructura del Partido Comunista de Puento Alto, comienza a preparar un nuevo intento, pero con un desarrollo importante de la autodefensa de masas. Las razones son algunos errores que plantean los mismos militantes, esto principalmente en el desarrollo y evaluación de la acción: *“Julio y yo considerábamos que no estaban las condiciones porque no veíamos el ánimo de la gente ... una de las cosas que se pedían ‘oye hay que tener neumáticos’, puta nada nada de lo que se había ofrecido o pedido se cumplía”*¹⁴².

Complementando la visión anterior Vicho hará alusión a la gestación de la primera toma de terreno, afirmando: *“el día 27 parece, y se lanza la toma con una precariedad de tácticas yo diría, precariedad táctica con más voluntarismo que organización. Solamente lo que habíamos logrado recuperar de las experiencias de las tomas anteriores”*¹⁴³. Eduardo, quien fuera parte en sus inicios del aparato militar del partido, el Frente Cero, hará hincapié en la precariedad de las condiciones en términos de desarrollo militar de masas, aunque sí se observan formas distractoras de organización: *“fue una defensa espontánea, al menos la primera, hubo una coordinación interna, donde se plantearon algunas acciones con el comité de la florida, en donde se planteó mantener y retener ahí a las fuerzas represivas en la villa O’Higgins, había que resistir hasta las 6 am”*. Hubo también un apoyo de vecinos de la población Oscar Bonilla, sobre esto Eduardo menciona: *“esto fue con elementos básicos, la defensa fue espontánea, y algunos vecinos que llegaban con bencina haciendo molotov en el momento fue una batalla de piedras molotov, y algunas barricadas”*¹⁴⁴. Finalmente, la ocupación de los terrenos resistió hasta las 2 am, no cumpliendo el objetivo que se había planteado, el cual era generar un golpe mediático a la dictadura, como lo fue en su momento la toma Cardenal Silva Henríquez y Juan Francisco Fresno.

La primera toma de terreno del fundo San Luis, se comprende como un proceso de aprendizaje para la estructura militar de masas, tanto del MAPU-Lautaro, como del PC, el cual otorgó una primera experiencia de defensa e intento de mantención de un campamento. Los errores cometidos en este momento van a ser los primeros en evaluarse a la hora de pensar la autodefensa en un posible nuevo intento. Algo que se evalúa de forma positiva es que sin estar planificada tareas militares más complejas, las masas, en este caso los vecinos de las poblaciones Nuevo Amanecer, y principalmente de la Oscar Bonilla, salieron a apoyar y combatir a las fuerzas represivas que tenían como objetivo sacar a los pobladores, demostrando una disposición a acompañar en la lucha contra carabineros, *“se puso de manifiesto la gran solidaridad existente entre pobladores y las formas de organización superiores alcanzadas por el movimiento, cuando pobladores de campamentos vecinos atacaron también a las fuerzas policiales dejándolas “entre dos fuegos”*¹⁴⁵. Entrado el mes de octubre se percibe en los pobladores la intención de una retoma, la coordinadora llamó a los pobladores a estar en estado de alerta, y así poder lograr el camino señalado por Julio Valencia¹⁴⁶.

¹⁴² Entrevista a Armando.

¹⁴³ Entrevista a Vicho.

¹⁴⁴ Entrevista a Eduardo, realizada por Sebastián Fuentes, 10/12/2020, comuna de Puento Alto.

¹⁴⁵ Iglesias, 2011, p.266.

¹⁴⁶ AIR, 1984, p.2.

En la retoma, desarrollada el día sábado 20 de octubre¹⁴⁷, nuevamente pobladores y militantes serán convocados temprano en la mañana, pero esta vez estuvieron mejor organizados para la lucha contra las fuerzas represivas, que se verán sobrepasadas en algunos momentos. Los enfrentamientos esta vez se prolongaron hasta el anochecer, cuando debido a la intervención de tanquetas los pobladores debieron salir del lugar. La característica principal de la segunda toma fue la coordinación de diversos grupos organizados donde hubo: pobladores, comités de autodefensa de masas, Unidades de Combate del PC, venían de todo el sector oriente de Santiago, brigadas del MJL, y grupos organizados de otras tomas. Sobre este último, Armando nos menciona la aparición del grupo de los bomberos *“era del Raúl Silva Enríquez que bomberos le llamaba como al aparato armado que tenían ellos allá, que era como la policía interna y además eran los bomberos, que eran los que apagaban si había un incendio que se yo, y era un lote muy bueno”*¹⁴⁸.

Se conforma un equipo partidario que tenía como objetivo organizar la autodefensa de la retoma, *“se forma lo que se llama para nosotros lo que es el CPM, que es un comando político militar ya, esa es una sigla ya, este operaba solo a nivel de partido comunista”*¹⁴⁹. Este CPM era un grupo pequeño que formó el Partido Comunista, con los dirigentes públicos de la coordinadora y el aparato militar de la estructura partidaria. Existe otro espacio de coordinación un poco más amplio, esta fue una mesa de coordinación que sirvió para la distribución de tareas dentro del contexto de la retoma, esto involucró al MJL, al PC, dirigentes de los pobladores, y los bomberos del campamento Silva Henríquez, sobre esto Vicho menciona lo siguiente: *“nosotros hicimos un plano de autodefensa, donde decíamos “la jota cierra esta calle, Movimiento Lautaro cierra esta calle” y así. Entonces ahí empezamos a operar de esta forma, con un elaboración militar, lo que significaba un mando, con un estado mayor, que dirige la pelea, con casa de seguridad, casas talleres, casas buzones, que era más o menos la estructura que tú le dabas a un mando”*¹⁵⁰. Si bien las estructuras del Partido Comunista y El MAPU-Lautaro participaron en varias reuniones previas, no todos conocían la totalidad del plan, existía una fuerte compartimentación de la información, a pesar de estar enmarcada en una acción de masas. Camila, militante de las JJCC, así lo indica: *“la información que te llegaba era donde tu ibas a estar por lo menos a nosotros, y ese lugar y los puntos de reencuentro o de reagrupación, entonces los que estaban más atrás yo me imagino que conocían todo eso y los de más arriba ya conocían la totalidad de todos los puestos”*¹⁵¹. Los planes en su totalidad solo eran conocidos por los jefes del CPM.

En la retoma de octubre participan Unidades de Combate de todo el regional, Vicho nos comenta esta situación: *“el regional de la Jota, que después se dividía en acero sur y acero norte, pero involucra gente hasta de Las Condes, y habían unidades de combate de Las Condes acá operando, en esa... habían unidades de La Florida, de Ñuñoa”*¹⁵². Estas fuerzas especializadas del aparato militar interno del partido, estuvieron en diversidad de tareas, una de ellas era la

¹⁴⁷ APSI, núm. 155, p.10.

¹⁴⁸ Entrevista a Armando.

¹⁴⁹ Entrevista a Armando.

¹⁵⁰ Entrevista a Vicho.

¹⁵¹ Entrevista a Camila, realizada por Sebastián Fuentes, 20/11/2020, comuna de Santiago.

¹⁵² Entrevista a Vicho.

participación en la autodefensa de masas, seguridad, y estar preparados en caso de enfrentamiento, Armado nos indica “si estaban las unidades de combate ya ... estos venían con la posibilidad de granada, posibilidades de canuto, ya a los dos dirigentes comunistas que eran en este caso el negro y yo, nos ponen un compañero de seguridad también con sus, con posibilidades de defenderse digamos, y de defendernos a nosotros”¹⁵³.

Muy temprano en la mañana se levantan las primeras barricadas, y se realizarán acciones preventivas para evitar el paso de las fuerzas represivas, uno de los dirigentes de la toma nos detalla algunas de ellas: “se paran alrededor de 40 barricadas, se iba pintando en el mapa quienes eran responsables de cada cosa, se desvía un canal que pasaba ... esto era para tener el terreno con barro, y así no se pudiesen meter las micros por atrás, y por otro lado se quema un puente, y así se cubren todos los lugares por donde pudiesen entrar los pacos”¹⁵⁴. Hubo un primer intento de una entrada de micro de pacos, esta fue repelida por una granada, “una micro de pacos trató de entrar por Eyzaguirre hacia el sector de la toma y fue repelida por una bomba casera, ¿cachai?, con granadas caseras, y lo que significó volarle el fierro que limpiaban los miguelitos, el fierro barremiguelitos, y esa sola acción indicaba capacidad técnica, capacidad de fuego”¹⁵⁵. Esta capacidad técnica era otorgada desde las UC, las cuales eran quienes tenían elementos para hacer retroceder a la policía.

Gonzalo recuerda “estaban los pobladores y algunos militantes que eran los que iban a hacer la toma propiamente ... las juventudes políticas fundamentalmente dirían yo de la Jota, el partido también, el Lautaro, algunos grupos socialistas, pero en menor grado eran los encargados de defenderla”. La presencia de estas se puede notar por el uso de algún tipo de armas de fuego, “hubo intercambios de disparos porque también había gente del aparato militar ... era el aparato militar interno del partido”¹⁵⁶, que fueron usadas principalmente con el fin de amedrentar, no de un combate con carabineros, u otro tipo de fuerzas represiva.

Las barricadas eran divididas por organización que debía contener el avance de las fuerzas represivas. A Camila le tocaba defender una en conjunto con la “Jota”, “la tarea que nos tocó desarrollar en ese minuto que nos tocó el espacio de estar entre Sargento Menadier y Ejército Libertador, en la avenida grande, ahí nos iba a corresponder defender esa barricada y levantar esa barricada para impedir la entrada a la toma”. Había un número importante de barricadas, porque la posibilidad de entrar de carabineros era por esos sectores, principalmente porque eran la conexión con el centro de la comuna “nuestra misión además de levantar la barricada y defender el espacio, estábamos como podríamos decirlo que se llamaría ahora la primera línea, porque primero estábamos todos los que teníamos, estábamos con las hondas, esas eran nuestras armas”¹⁵⁷

¹⁵³ Entrevista a Armando.

¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁵ Entrevista a Vicho.

¹⁵⁶ Entrevista a Gonzalo, realizada por Sebastián Fuentes, 20/11/2020, comuna de Santiago.

¹⁵⁷ Entrevista a Camila.

Negro militante del MAPU-Lautaro, nos menciona la dinámica de su organización en la toma, *“nosotros hacíamos las labores de contención en el perímetro de la, entonces desplegamos fuerza, así como grupos de contención, 5 compañeros acá, otros 5 compañeros allá, con decisión de encabezar la contención, ponerle bueno si había que si se venía dura”*. Esta persona también hace énfasis en lo que se da como un respeto por las organizaciones allí presentes, a modo de anécdota nos cuenta que *“llegaron jóvenes de la florida, entonces nos estábamos ordenando con los cabros y todo, y así como de la nada que te cuadraba, “compañeros somos de la no sé tanto de la Florida” y yo como ahí, no era el lenguaje del Lautaro, cachai, era un lenguaje de la Jota pintoresco pero también emocionante”*¹⁵⁸. Esto fortalece la idea de que, si bien las formas de lucha varían dentro de cada organización, con grados de desarrollo de estructura militar diferentes, se desarrolla una mística que es transversal en los partidos políticos, principalmente en aquellos que deciden confrontar mediante la violencia a la dictadura.

Una dinámica de la autodefensa de masas, fue la elaboración de armamento casero popular, esto por la sencillez en su preparación, y su efectividad en las acciones de lucha callejera, Estos explosivos se desarrollaban de forma casera en talleres populares, al menos desde las Juventudes Comunistas, Vicho nos cuenta su experiencia en la elaboración de estos artefactos, los que fueron utilizados para detener las primeras arremetidas de las fuerzas represivas *“era una cuestión que se hacía con envase plástico, que se le echaba un iniciador y que funcionaba con un poco de pólvora o con un poco de amoniatina nomás ...el R1 que también lo fabricamos que era un explosivo popular casero que se hace con cosas que están al alcance: nitrato de amonio, polvo de aluminio, aserrín, o la pólvora negra”*¹⁵⁹. Desde la otra vereda los militantes del MAPU-Lautaro comentan cómo las personas de la villa se hacían parte de la toma, en temas de apoyo de comida, como en acciones más elaboradas *”salió una señora con un mate con agua caliente, con termo con agua caliente a darle café a los cabros ... llegó un muchacho, con dos ratones, que eran estos envases de mostaza pero tenía explosivos internos ... llegaban cositas así y se transforman en elementos para la pelea”*¹⁶⁰.

Estas acciones, en donde la tarea militar de las vanguardias, se mezcla con las masas populares, que acompañan en la lucha contra la dictadura, en general se desarrollan apoyos a las acciones que se van desarrollando, Camila en la barricada que defiende: *“ellos estaban ahí incluso y empezaron a traer cosas cuando a nosotros ya se nos dio la indicación de empezar a levantar la barricada la gente traía cosas de su casa, y los cabros chicos ayudando a sacar pastelones hasta que se levantó ... la gente cooperó mucho, mucho, además estaban muy sensibilizadas por lo que había pasado anteriormente con la otra toma, o sea había muerto una persona”*¹⁶¹. Sumado a este apoyo brindado por los vecinos de las poblaciones aledañas, en estas instancias también se realizaban pequeñas formaciones de autodefensa, Pelado nos platica sobre esto: *“imagínate tú haciendo bombas molotov, en los bandejones con los cabros chicos ayudando, con nuestras*

¹⁵⁸ Entrevista a Negro.

¹⁵⁹ Entrevista a Vicho.

¹⁶⁰ Entrevista a Negro.

¹⁶¹ Entrevista a Camila,

banderas, peleando en la noche, tirándole bombas a las micros de pacos, que en esa época eran micros toda la cosa”¹⁶². De parte del PC también se puede observar algo parecido “el encargado militar del regional de la Jota, un compañero que murió después, se paró y empezó a enseñarnos a usar las pistolas y las granadas de mano a la gente ... claro porque él tenía esa escuela, la escuela de la instrucción se hace ahí mismo, que se va haciendo y se va formando a la gente en la lucha, no en una escuela ¿cachai?”¹⁶³. Dentro de la Coordinadora de Allegados, también existía cierta manifestación de autodefensa de masas, esto se va a capitalizar en las Brigadas Anti Represivas, “era un germen de autodefensa de masas, orientada por nosotros pero no necesariamente organizada por nosotros”¹⁶⁴

La arremetida de la policía fue brutal, fueron 6 tanquetas, varios buses de fuerzas especiales de carabineros, y 1 helicóptero, fue una impresión tanto para los participantes de la toma, como para los vecinos del sector¹⁶⁵. Camila nos cuenta su sensación en ese momento “cuando veo las tanquetas, yo personalmente no podía creerlo, no podía creerlo que no pudimos hacer nada, todos los que estuvimos allí”. Esta tanqueta entró por la calle Arturo Prat en que las barricadas estaban más débiles, de todas maneras, se cumplió el protocolo de acción que tenían las JJCC (aunque no es el mismo vehículo anterior), “era el tirar las piedras, no cierto lanzar, después venían las molotov, posteriormente luego de eso también se había hecho una camita con los miguelito y después estaban los compañeros con estas otras cuestiones que no funcionaron, funcionó una sola una de las tanquetas quedó como entre atrapada en la barricada que habíamos levantado con los fierros, con las piedras y se anduvo medio incendiando”¹⁶⁶. El saldo de la represión fueron 42 personas detenidas, y algunos heridos que llegaron al Hospital Sótero del Río.

¹⁶² Entrevista a Pelado.

¹⁶³ Entrevista a Vicho.

¹⁶⁴ *Ibíd.*

¹⁶⁵ Puente Alto al Día, viernes 26 de octubre.

¹⁶⁶ Entrevista a Camila.

CONCLUSIONES

Este trabajo tuvo como objetivo el poder relacionar la historia del movimiento de pobladores, con el avance de las posiciones políticas partidarias, y como estos se van complementando en medida de que una del avance en su desarrollo. Es imposible entender las propuestas tanto del PC, como del MJL de la vía armada, y específicamente de la autodefensa militar de masas, sin el desarrollo de las Jornadas de Protesta Nacional, en la cual el sujeto protagónico, además de ciertos sectores sindicales, será el poblador, en la cual el uso estratégico del territorio, como un espacio en disputa y de manifestación social, que nueva realidad dictatorial y autoritaria presentaba como una de las formas de lucha a instaurar, esto principalmente en los años 1983-84. Para aquello las vanguardias político-militares, utilizaran una de las herramientas usadas por las reivindicaciones habitacionales, la toma de terreno, para integrar y hacer más completa su línea política partidaria.

Es así como al menos en los primeros años, tanto el MAPU-Lautaro como el PC, asumirán que el levantamiento de las masas organizadas contra el tirano, tiene un papel protagónico en pos de cualquier triunfo de estrategia política y militar. Esta viene no solo desde las teorizaciones de los partidos políticos, sino que de un ímpetu de la necesidad de hacer frente a la fuerte represión vivida desde el 11 de septiembre de 1973 en adelante. La implementación de lo militar en ambos partidos no nace solo con estas grandes líneas políticas que se van a proclamar, sino que, desde la experiencia de la clandestinidad, y sobre un desarrollo propio de lo que los militantes al interior de sus estructuras creían necesario implementar desde lo que será pensar lo militar. Esto lo vemos en el desarrollo del Frente Cero en el PC, y los Comités de Resistencia en el MAPU, antes del quiebre del quinto pleno.

La coordinación vista en la acción de la retoma, va a suceder desde el punto de vista logístico-militar, lo cual va a diversificar las posiciones político militares dentro del espacio local, la idea de autodefensa de masas del MJL, no es la misma que la materializada por el PC, esto hace que las formas de accionar dentro de la ocupación de terreno, tenga una gama mucho más amplia, en términos de repertorio de acción. Esto combina un poco las acciones que realizan los Lautaro desde su visión desde revolucionar lo cotidiano, hasta una posición más cuadrada y vertical en términos militares, como fue la del Partido Comunista. Es decir que en la toma de la Necedal vemos formas diversas de autodefensa y su quehacer en la práctica, esto lo podemos ver en la utilización de armamento más elaborado, a plantear la lucha desde lo que se tenga a mano, como lo fue la posición del MJL, en los primeros años.

Por último, otro aspecto que resulta patente a partir de lo estudiado son los alcances y limitaciones de la política de vanguardias político-militares, expresada en el nivel de organicidad del movimiento de pobladores antes, durante y después de la toma, junto con el balance que realizan los entrevistados que se vieron involucrados en los hechos. En ese sentido, creo importante destacar que más que la articulación de una acción de masas a partir de la actividad de las vanguardias de autodefensa, se siguió y propició una acción militar, cuya finalidad última fue la demostración de capacidades y una suerte de “escuela de rebelión o insurrección popular” de

experiencias para eventualmente replicar estos eventos. De esta forma, resulta como un aporte desde la perspectiva de lucha militar de las masas, más no desde la lógica de rearticulación del movimiento de masas y tejido social que estaba ocurriendo paralelamente a los hechos. *“más que una acción de masas era una acción militar, o sea una acción para demostrar una capacidad y una especie de escuela para lo que estaba pasando, y en ese sentido fue un aporte, en ese aspecto, como lucha militar de las masas”*¹⁶⁷

A modo de cierre, me gustaría destacar algunos elementos en torno a la proyección de trabajos investigativos de este tipo, en especial en torno al involucramiento en el movimiento de masas de las tesis político-militares de los partidos de izquierda que las desarrollaron como parte de una estrategia de resistencia y combate a la dictadura. Lo cierto es que aún existe una larga historia por descubrir, presente en la memoria oral de pobladores y militantes involucrados, que todavía no ha sido recogida por la historiografía tradicional. En ese sentido, creo necesario propiciar instancias de investigación similares, donde se puedan recoger testimonios de los y las protagonistas de la historia, especialmente en el marco de reivindicaciones del *lápiz y el papel* como herramientas de lucha contra el autoritarismo y la reacción. Es el ejemplo de los y las pobladoras y militantes quienes podrán juzgar a ciencia cierta si fueron efectivamente el lápiz y el papel u otras las tesis y acciones llevadas a cabo por los movimientos de masa como una forma de resistencia y autodefensa frente al embate dictatorial. Espero haber contribuido, con esta investigación, a la reivindicación de estos testimonios, y a la larga, de nuestra historia.

¹⁶⁷ Entrevista a Vicho.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía Crítica

- Acevedo, N. (2006). Fuera Pinochet: Chile Popular. El MAPU-Lautaro en las protestas populares (1978-1985). *Arcis, Santiago de Chile*.
- Aliste Vega, K. (2017). *Tras la huella de una aventura: memorias de lucha del MAPU-Lautaro 1982-1994* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
- Álvarez, R. (2003). Desde las sombras. *Una historia de la clandestinidad comunista 1973-1980*. https://www.archivochile.com/tesis/04_tp/04tp0004.pdf
- Álvarez, R. (2013). El Frente Patriótico Manuel Rodríguez: Génesis y Desarrollo de la experiencia de la lucha armada del Partido Comunista contra la dictadura de Pinochet (Chile 1973-1990).
- Angelcos, N., & Pérez, M. (2017). De la “desaparición” a la reemergencia: Continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile. *Latin American Research Review*, 52(1).
- Bravo, V. (2010). Con la razón y la fuerza venceremos. La Rebelión Popular y la subjetividad comunista en los 80. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones.
- Bravo, V. (2017). Piedras, barricadas y cacerolas: Las jornadas nacionales de protesta Chile 1983-1986 (Spanish Edition) . Ediciones Universidad Alberto Hurtado. Edición de Kindle.
- Bravo Vargas, V. (2012). Neoliberalismo, protesta popular y transición en Chile, 1973-1989. *Política y cultura*, (37), 85-112.
- Briceño, L. (2012). Subversivos y alegres: Los jóvenes militantes del Mapu-Lautaro. *Revista Divergencia*, 2.
- Bonnassiolle Cortés, M. A. (2015). Violencia política y conflictividad social durante el gobierno de la unidad popular: El caso de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), 1970-1971. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 16(1), 125-164.
- De la Maza, G., & Garcés, M. (1985). La explosión de las mayorías: Protesta nacional, 1983-1984. Educación y Comunicaciones.
- Dourojeanni, R., & Price Elton, J. (2002). Chile 1973-2001: auges y crisis en nuestra historia reciente: la importancia de mantener los equilibrios macroeconómicos.

- Faure Bascur, E. (2006). Los locos del poder: aproximación histórica a la experiencia del Movimiento Juvenil Lautaro (1982-1997).
- Furci, C. (2008). *El Partido Comunista de Chile y la vía al socialismo* (p. 297). Ariadna Ediciones.
- Garcés, M. (2013). Las luchas urbanas y la política chilena. Las complejas relaciones entre lo social y lo político en el último tercio del siglo XX. *Trashumante. Revista Americana de Historia Social*, (1), 74-95.
- Garcés, M. (2017). Los pobladores y la política en los años ochenta: reconstrucción de tejido social y protestas nacionales. *Historia* 396, 7(1), 119-148.
- Garcés, M. (2002). *Tomando su sitio: el movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. LOM ediciones.
- Guiskin Rodríguez, L. (2018-11-30). Habitar la exclusión. Significados construidos en torno al proceso de erradicación de campamentos: 1973-1990. Disponible en <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/177417>
- Guzmán, C. X. N. (2017). “¡ A convertir la victoria en poder y el poder en construcción socialista!”: *El aporte discursivo del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) al gobierno de la Unidad Popular* (Doctoral dissertation, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso).
- Hidalgo, R. S. (2018). Disputar el territorio popular. Operativos cívico-militares durante el ciclo de protestas en la dictadura chilena (1983-1986). *Tiempo Histórico: Revista de la Escuela de Historia*, (15).
- Hidalgo, R. (2002). Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX. *eure* (Santiago), 28(83), 83-106.
- Hidalgo, R. (2000). La reestructuración de la administración pública y las innovaciones en la política de vivienda en Chile en la década de 1950.
- Iglesias, M. (2011). Rompiendo el cerco. *El movimiento de pobladores contra la dictadura. Santiago: Ediciones/Radio Universidad de Chile*.
- Marchant, C. V. (2020). El movimiento de pobladores en Chile y las tomas de terrenos como principal sujeto territorial en la segunda mitad del siglo XX. *Territorios y Regionalismos*, (2), 24-47.
- Medina, M. E. S. (2019). *Análisis histórico del cambio en las funciones de las juntas de vecinos en relación con la política y la construcción comunitaria en Valdivia 1965-2000* (Doctoral dissertation, Universidad Austral de Chile)

- Meller, P. (2005). La Historia reciente contada gráficamente: Comparación de los Indicadores Económico-Sociales del Gobierno de Pinochet con los Gobiernos de la Concertación.
- Meller, P. (1998). Un siglo de política económica en Chile (1890-1990). Santiago, Editorial Andrés Bello.
- Moreno, A. S. (2009). LA PRIMERA PROTESTA NACIONAL CHILENA. UN EPISODIO DE CONTESTACIÓN SOCIAL. In *Sociedad y movimientos sociales [Recurso electrónico]* (pp. 107-120).
- Necochea, A. (1987). Los allegados: una estrategia de supervivencia solidaria en vivienda. *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 13(39-40).
- Órdenes Hermosilla, H. (2007). Jóvenes, rebeldes y armados. Teoría, identidad y praxis del MAPU-Lautaro.
- Reyes Soriano, J. (2014). El Partido Comunista de Chile y las tomas de terreno bajo la dictadura: los "combates" por la vivienda, 1980-1984. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 18(1), 183-212.
- Reyes Soriano, J. (2016). La autodefensa de masas y las Milicias Rodriguistas. Aprendizajes, experiencias y consolidación del trabajo militar de masas del Partido Comunista de Chile, 1982-1987. *Izquierdas*, (26).
- Rojas, L. (2011). De la rebelión popular a la sublevación imaginada: Antecedentes de la Historia Política y Militar del Partido Comunista.
- Sater, W., & Collier, S. (2019). Historia de Chile, 1808-2017. Ediciones Akal.
- Valdés, T. (1983). *El problema de la vivienda: políticas estatales y movilización popular*. Programa FLACSO.
- Valdés, T. (1987). El Movimiento de Pobladores 1973-1985. La Recomposición de las Solidaridades. *Descentralización del Estado. Movimiento Social y Gestión Local*. FLACSO, Santiago, Chile.

Revistas, Diarios y Boletines

- Agencia Informativa de la Resistencia, boletín informativo octubre 1984
- Análisis, núm. 92, del 09 al 23 de octubre.
- APSI, núm. 155, del 29 de octubre al 11 de noviembre.
- Cauce, núm. 26, del 9 al 15 de octubre.
- Principios núm. 22, "Lo militar en la política del Partido" por Camilo González.

- Puente Alto al Día, viernes 26 de octubre.
- Solidaridad, núm. 187, del 20 de octubre al 2 de noviembre.

Fuentes Orales

Entrevistas realizadas por el autor:

- Entrevista a Camila, 20/11/2020, comuna de Santiago.
- Entrevista a Gonzalo, 20/11/2020, comuna de Santiago.
- Entrevista a Eduardo, 10/12/2020, comuna de Puente Alto.
- Entrevista a Negro, 31/10/2020, comuna de Puente Alto.
- Entrevista a Armando, 17/10/2020, comuna de Puente Alto.
- Entrevista a Vicho, 19/11/2020, comuna de Puente Alto.
- Entrevista a “Pelado”, 31/19/2020, comuna de Puente Alto.